

En Defensa del Software Libre #1

En defensa del Software Libre

En Defensa del Software Libre es una revista de teoría sobre Software y Cultura Libres. Se edita en papel y se distribuye gratuita y libremente en formato digital.

<http://endefensadelsl.org>

Copyright © 2011 En Defensa del Software Libre.

Editado en 22 de noviembre de 2011

Arte de tapa y diseño: Superabundans Haut.

Ilustraciones de la página 11 por Ernesto Bazzano.

Ilustraciones de las páginas 34 y 43 por Nicolás Reynolds.

Ilustraciones de las páginas 51 y 61 por Nicolás Mealla.

El material contenido en esta publicación se distribuye bajo diferentes licencias Creative Commons. Para conocer cuáles son las libertades que los autores otorgaron, consultar al pie de cada capítulo.

Todo el arte de esta edición se encuentra bajo Creative Commons

Atribución-CompartirIgual 2.5 Argentina [Creative Commons, sfa].

Índice general

1. Project Harmony considerado dañino	1
1.1. Una cesión de copyright que carece de garantías reales	3
1.2. ¿Regalar tus derechos para que las compañías sientan mariposas en la panza?	6
1.3. La “Elección de Ley” y los Arreglos Contractuales embarran los reclamos de copyright	8
1.4. Problemas por el reforzamiento individual de copyright contra terceras partes	10
1.5. Entrante=Saliente es todo lo que necesitas	12
1.6. Los Hackers de Linux han fijado ingeniosamente entrante=saliente	14
1.7. ¿Qué pasa con el relicenciamiento?	16
1.8. ¿Una parcialidad anti copyleft fuerte?	17
1.9. Esto no es Creative Commons, pero si lo fuera, ¿vale la pena emularlo?	18
1.10. Conclusiones	20
1.11. Véase también (en inglés)	22

2. Por qué la libertad política depende de la libertad del software más que nunca	27
3. El comunismo de pares contra el estado capitalista cliente-servidor	47
3.1. Las condiciones de la clase trabajadora en la Internet	49
3.2. Atrapados en la telaraña mundial	66
3.3. La Producción de Pares y la Pobreza de las Redes . . .	80
3.4. Comunismo de riesgo	87

Bradley M. Kuhn

1

Proyecto Harmony considerado dañino¹

Mucha publicidad se diseña para convencernos de comprar o usar algo que no necesitamos. Cuando escucho a alguien zumbando sobre alguna cosa nueva, maravillosa, me preocupo pensando que esos tipos están tratando de venderme algo.

Muy pronto, es probable que vean una campaña de marketing para esta cosa llamada Proyecto Harmony (que recientemente ha lanzado la versión 1.0 de sus plantillas de documentos). Incluso el nombre es marketing: no es realmente descriptivo, sino que trata de venderte una “buena onda” sobre el proyecto aun sin saber de qué

¹Esta traducción de Nicolás Reynolds y Mauricio Pasquier Juan y el artículo original se liberan bajo Creative Commons Atribución CompartirDerivadasIgual 3.0 de Estados Unidos[Creative Commons, sfb].

se trata. (Además tuvo una seria² colisión³ de nombres⁴, incluso⁵ con otro proyecto de software libre.)

El Proyecto Harmony se vende a sí mismo como reparación de algo que nuestra comunidad realmente no considera roto. El Proyecto Harmony es un juego de plantillas de documentos, principalmente promulgadas y diseñadas por abogados corporativos, que intentan seducir a los desarrolladores a entregar el control de su trabajo a las compañías.

Mi análisis a continuación trata principalmente sobre cómo estos acuerdos son problemáticos para los desarrolladores individuales. Un análisis de los acuerdos a la luz de las compañías u organizaciones que los usen entre sí puede o no tener las mismas conclusiones, pero no puedo asegurarlo todavía.

[A propósito, soy conciente que he fallado en proveer una versión TL;DR⁶ de este artículo. Intenté hacerlo dos veces y finalmente decidí que no puedo. Estos problemas son complejos y tenía que tomar una década de licenciamiento de software libre, políticas y conocimiento organizacional para articular completamente qué es lo que está mal con los acuerdos del Proyecto Harmony. Me doy cuenta de que suena a “fue difícil de escribir, debería ser difícil de leer”, pero no sé cómo resumir estos problemas gordianos. No obstante espero que los desarrolladores se tomen el tiempo de leer esto antes

²<http://www.projectharmony.com/>

³<http://www.projectharmonynyc.org/>

⁴<http://www.harmony-project.org/>

⁵<http://harmony.apache.org/>

⁶Iniciales de *Too Long; Didn't Read*, se emplea para indicar que no se ha leído la totalidad de un texto por ser demasiado extenso. Fuente: Wikcionario

de firmar un acuerdo del Proyecto Harmony, o, de hecho, cualquier CLA o ©AA.]

1.1. Una cesión de copyright que carece de garantías reales

Antes que nada, casi la mitad del Proyecto Harmony se trata de acuerdos de asignación de copyright (©AA por sus siglas en inglés). La asignación de copyright cede completamente el trabajo a alguien más. Una vez que el ©AA está firmado, el trabajo deja de pertenecer al asignante. Es como si el trabajo en realidad hubiera sido hecho por el asignado. Existe algo de valor en la asignación de copyright, particularmente cuando los desarrolladores quieren asegurarse que la GPL u otra forma de copyleft es debidamente protegida en su trabajo pero no tienen el tiempo de hacerlo ellos mismos. (Aunque los desarrolladores también pueden designar un agente de reforzamiento que lo haga en su nombre sin tener que asignar el copyright, así que esa necesidad es limitada.)

Uno debe tener una confianza inmensa en la organización asignada. Personalmente, yo sólo he asignado algunos de mis copyright a una sola organización en toda mi vida: la Free Software Foundation⁷, porque la FSF es la única organización que he encontrado que está institucionalmente comprometida a hacer lo correcto con los copyright de forma similar a mis creencias morales personales.

⁷<http://fsf.org>

En primer lugar, como he escrito antes⁸, los ©AA de la FSF hacen toda suerte de promesas al asignante. En segundo, la FSF está institucionalmente comprometida con la GPL⁹ y en reforzar la GPL de forma de avanzar la militancia sin fines de lucro de la FSF por la libertad del software. Toda esta actividad está contenida en mis principios morales, por lo que no he tenido problema en firmar los ©AA de la FSF.

Aún así, he conocido *muchos* desarrolladores que se niegan a firmar los ©AA de la FSF. Mientras muchos de ellos aprueban la GPL, no necesariamente acuerdan con las posiciones morales de la FSF. En efecto, en muchos caso, estos desarrolladores se oponen completamente a asignar el copyright a nadie, sea la FSF o cualquier otro. Por ejemplo, Linus Torvalds¹⁰, fundador de Linux, ha declarado repetidas veces que “nunca quis[o] hacer asignaciones de copyright, por varias razones: personalmente piens[a] que son sucias y erróneas, odiaría hacer todo el papeleo y piens[a] que actuaría como detractor del modelo de desarrollo”.

Obviamente, mi posición no es tan radical como la de Linus; pienso que los ©AA pueden ser apropiados en ciertas ocasiones. Pero también creo que los desarrolladores nunca deberían asignar su copyright a una compañía u organización cuya filosofía moral no cabe en la suya propia.

⁸<http://ebb.org/bkuhn/blog/2010/02/01/copyright-not-all-equal.html>

⁹<http://www.gnu.org/licenses/gpl.html>

¹⁰<http://groups.google.com/group/fa.linux.kernel/msg/b0587ac4dcb7a79b>

La FSF, por su parte, se expide sobre su posición moral en sus ©AA mismos. Como mencioné en otra parte¹¹, y como Groklaw¹² recientemente cubrió en detalle, los ©AA de la FSF realizan varias promesas con validez legal a los desarrolladores que las firman. Mientras, los ©AA del Proyecto Harmony ponen unas pocas opciones que parecen vagamente aceptables (aunque tienen problemas propios que discuto más abajo), no las hacen obligatorias. Yo mismo he señalado en varias ocasiones a los que escribieron los borradores de Harmony que los términos¹³ de la FSF ha propuesto deberían ser obligatorios en cualquier ©AA de una compañía con fines de lucro, pero se han negado a incorporar estas garantías como un requisito de sus acuerdos. (Noten que tales garantías también deben incluirse en las opciones de los CLA; ver debajo para más detalles.)

Por último me gustaría señalar que la FSF *no* requiere ©AAs para todos los paquetes de GNU¹⁴. Esta confusión es tan común que me gustaría llamar la atención sobre ella, aunque sea un punto tangencial a este contexto. Los ©AA de la FSF son obligatorios, según mi conocimiento, si los paquetes GNU fueron (a) desarrollados por empleados de la FSF en sus primeras versiones o (b) los desarrolladores originales le *pidieron* a la FSF que realice una asignación de copyright cuando su proyecto se unió a GNU. En todos los demás casos, la asignación a la FSF es opcional. Algunos proyectos GNU, como GNOME¹⁵, tienen sus propias posiciones sobre los ©AAs que

¹¹<http://ebb.org/bkuhn/blog/2010/02/01/copyright-not-all-equal.html>

¹²<http://www.groklaw.net/articlebasic.php?story=20110524120303815>

¹³<http://www.fsf.org/blogs/rms/assigning-copyright>

¹⁴<http://www.gnu.org/help/evaluation.html>

¹⁵<http://live.gnome.org/CopyrightAssignment>

difieren radicalmente de las de la FSF. Dudo seriamente que las compañías que adopten los acuerdos del Proyecto Harmony lleguen a ser tan flexibles en cuanto a la asignación de copyright como lo es la FSF, o que ninguno de las opciones posibles que el Proyecto Harmony provea sean aceptables para la política actual de GNOME.

1.2. ¿Regalar tus derechos para que las compañías sientan mariposas en la panza?

El Proyecto Harmony, sin embargo, proclama que la parte importante no son los ©AAs, sino los Acuerdos de Licencia del Contribuidor (CLA por sus siglas en inglés). Para considerar brevemente la historia de los CLAs de Software Libre, hay que notar que el CLA de Apache¹⁶ fue probablemente el primer CLA usado en la comunidad del Software Libre. La Apache Software Foundation siempre ha estado fuertemente influenciada por IBM y otras compañías, y tales compañías generalmente han tenido “mariposas en la panza” al lograr que cada contribuidor asienta a firmar un documento legal complejo que afirma varias garantías respecto al código y da ciertas poderes a la compañía.

El punto principal de un CLA (y hasta cierto punto válido) es asegurar que los desarrolladores han verificado su derecho a contribuir código bajo la licencia de copyright del proyecto. Tanto el CLA de Apache como los CLA del Proyecto Harmony llegan a extremos de longitud y verborragia para requerir que los desarrolladores acuerden que saben que la contribución es suya. De hecho, si un

¹⁶<http://www.apache.org/licenses/icla.txt>

desarrollador firma uno de estos CLAs, realiza un contrato formal con la entidad (usualmente una compañía con fines de lucro) en el que reconoce que la contribución se licencia bajo la licencia del proyecto. ¡Y entonces el desarrollador asume toda responsabilidad si ese hecho es incorrecto o se pone en disputa!

Por supuesto, mover toda la responsabilidad sobre los orígenes del código produce muchas “mariposas en la panza” a los abogados de la compañía. Esos abogados saben que ahora pueden fácilmente **demandar a un desarrollador individual** por incumplimiento de contrato si el desarrollador se equivocó en el código. Si la compañía distribuye el código de un desarrollador y termina recibiendo una demanda por infracción por la que paga millones de dólares, pueden fácilmente darse vuelta y demandar al desarrollador.¹⁷ La compañía argumentará en la corte que el desarrollador rompió el contrato. Si este desenlace posible no te preocupa *inmediatamente* en tanto desarrollador individual cuando firmás un CLA del Proyecto Harmony por tu contribución libre, debería.

¹⁷Los defensores del Proyecto Harmony reclamarán que su sección 5, “Renuncia consecencial de daño”, protege adecuadamente a los desarrolladores. Noto que deja afuera explícitamente a, por ejemplo, los daños estatutarios de la infracción de copyright. Además, no puede renunciarse a algunos tipos de daños (y es por eso que esa sección le grita al lector “EN LA MEDIDA EN QUE LA LEY LO PERMITA”). Noten mi discusión sobre las jurisdicciones en el texto principal de este artículo, y consideren el hecho que el receptor de un CLA obviamente seleccionará la jurisdicción donde se pueda renunciar a la menor cantidad de daños. Finalmente, noten que la parte “O NOSOTROS” de esa sección 5 está disponible opcionalmente, y seguramente los abogados corporativos la usarán, lo que significa que si ellos violan el acuerdo, básicamente no tenés forma de recibir alguna renuncia de daño de parte de ellos, aun si prometieron mantener el código bajo copyleft.

1.3. La “Elección de Ley” y los Arreglos Contractuales embarran los reclamos de copy-right

El CLA de Apache no posee una cláusula de elección de ley, lo que es preferible en mi opinión. La mayoría de los abogados *aman* una cláusula de “elección de ley” (“choise of law” en inglés) por varias razones. La más grande es que significa que las reglas que se aplican sobre el acuerdo son las más familiares a los abogados y la jurisdicción para las disputas será la jurisdicción local de la compañía, no la del desarrollador. Adicionalmente, los abogados a menudo eligen jurisdicciones particulares que son muy favorables a su cliente pero no lo son para los otros firmantes.

Desafortunadamente, *todos* los borradores del Proyecto Harmony incluyen una cláusula de “elección de ley”.¹⁸ Espero que los que escriben los borradores argumentarán en respuesta que la jurisdicción es una variable de configuración. No obstante, el problema es que la *compañía* es la que decide el valor de esa variable, que casi siempre será la que no prefiera el desarrollador individual. Probablemente el término no sea negociable en ese punto, aunque haya podido configurarse en la plantilla.

Y no sólo eso, imagina un escenario mucho más probable para ese CLA: la compañía falla en usar la licencia que prometieron. Por ejemplo, supongan que prometieron a los desarrolladores que sería AGPL para siempre (¡aunque ninguna opción como esta existe en

¹⁸*Nota:* Versiones tempranas de este artículo mezclaron “elección de sede” con “elección de ley”. El fraseo ha sido aclarado para solucionar este problema. Por favor envíenme comentarios o correo si creen que no ha sido corregido adecuadamente.

el Proyecto Harmony, vean más abajo!), pero entonces la compañía lanza versiones propietarias. Los desarrolladores que firmaron el CLA todavía detentan copyright, por lo que pueden reforzar bajo la ley de copyright que, por sí misma, puede lograr que los desarrolladores refuercen la licencia bajo la ley en cualquier jurisdicción que les parezca (asumiendo que la infracción sucede en esa, por supuesto).

Sin embargo, al firmar un CLA con la cláusula de “elección de ley”, los desarrolladores acordaron mantenerse bajo la jurisdicción establecida en el CLA. El CLA convierte lo que de otra forma hubiera sido una demanda de infracción de copyright mundana operando solamente bajo la reglamentación de copyright local al desarrollador en una disputa contractual entre los desarrolladores y la compañía bajo las leyes de la jurisdicción elegida. Obviamente ese acuerdo incluiría la AGPL y/o GPL por referencia, pero el reclamo por infracción de copyright hecho por violación de la GPL está ahora embarrado por el contrato CLA que los desarrolladores firmaron, y donde cedieron algunos derechos y permisos a la compañía que van más allá de la GPL.

Aún peor, si el desarrollador realiza la demanda en su propia jurisdicción, esa jurisdicción se ve forzada a interpretar las leyes de otro lugar. Esto lleva a resultados altamente variables y confusos.

1.4. Problemas por el reforzamiento individual de copyright contra terceras partes

Además, aún cuando los desarrolladores individuales retienen sus copyrights, los CLAs del Proyecto Harmony garantizan muchos derechos y permisos transferibles al receptor del CLA (otra vez, usualmente a una compañía). Aún *si* las razones para requerirlos fuesen nobles, introducen un manajo de permisos extra que pueden ser pasados a otras entidades.

De repente, lo que una vez fuera una simple demanda de reforzamiento de copyright hecha por un desarrollador que descubre una violación del copyleft se convierte en una pregunta: “¿Recibió de alguna manera esa entidad violatoria permisos especiales de esta otra entidad colectora del CLA?” Los violadores van a moverse rápidamente a este tipo de defensa. Mientras la defensa pueda no tener mérito (por ejemplo, el receptor del CLA ni siquiera conoce al violador), introduce confusión. La mayoría de los procedimientos legales que involucran software ya son suficientemente confusos para las cortes debido a la compleja tecnología involucrada. Agregar algo como esto sólo causará problemas y demoras, agregando más peso a nuestros mínimamente financiados esfuerzos de reforzar la comunidad copyleft.



1.5. Entrante=Saliente es todo lo que necesitas

Mientras tanto, la pregunta sobre el CLA es esta única consideración fundamental: ¿Necesitamos esto? La respuesta del Proyecto Harmony es clara: sus proponentes claman que existe una confusión masiva sobre los CLAs y ninguna estandarización, por lo que el Proyecto Harmony debe proveer un set estándar de acuerdos que encarnen todas las opciones usadas típicamente.

Aun más, el Proyecto Harmony ha rechazado a propósito ofrecer la opción más simple y popular de todas, que mi colega Richard Fontana (un abogado de Red Hat que también se opone¹⁹ al Proyecto Harmony) ha llamado²⁰ el año pasado “entrada=salida”²¹. Específicamente, el acuerdo por defecto en la abrumadora mayoría de los proyectos FLOSS es simplemente esta: cada contribuidor acuerda licenciar cada contribución bajo la licencia de copyright específica del proyecto (o una licencia compatible).

No importa de qué lado mires al Proyecto Harmony, los otros problemas contractuales descritos arriba vuelven imposible un verdadero entrante=saliente porque el receptor del CLA nunca está legalmente obligado por la licencia del proyecto. Mientras tanto, y aún bajo su mejor configuración, el Proyecto Harmony no puede aproximarse adecuadamente a entrante=saliente. Específicamente, el Proyecto Harmony intenta limitar el licenciamiento de salida en su sección 2.3 (llamada “Licencia saliente”). Sin embargo, todas

¹⁹<http://opensource.com/law/11/7/trouble-harmony-part-1>

²⁰<http://identi.ca/conversation/45589896>

²¹<http://ref.fedorapeople.org/fontana-linuxcon.html>

las versiones copyleft de esta plantilla incluyen una cláusula que dice: “Nosotros [los receptores del CLA] acordamos licenciar la Contribución [...] bajo los términos de las [...] licencias que Nosotros estemos utilizando a la Fecha de Envío del Material”. Pero /no hay forma/ de que el contribuyente verifique con seguridad cuáles licencias usa en privado la entidad que recibe el CLA. Si esa entidad ya tiene un modelo de negocio de relicenciamiento propietario²² a la Fecha de Envío, entonces el contribuyente concede su permiso para tal relicenciamiento en esa contribución nueva, aún si el resto de la sección 2.3 le promete copyleft. Esto no es hipotético: han habido muchos casos donde no está claro si la compañía estaba o no estaba involucrada en relicenciamiento propietario, para más tarde descubrir que lo habían estado haciendo en privado durante años. Tal como está escrita, por lo tanto, *cualquier configuración de la sección 2.3 del Proyecto Harmony es inútil para prevenir la apropiación propietaria.*

Aunque ese bug sea arreglado, lo más cercano que el Proyecto Harmony va a estar de entrante=saliente es restringiendo sus CLA a “la lista de la FSF de licencias copyleft recomendadas”. Sin embargo, esta categoría no hace ninguna distinción entre la AGPL²³ y la GPL, y en última instancia le permite a la FSF el poder de relicenciar (ya que la FSF puede cambiar²⁴ su lista de copyleft recomendadas a voluntad). Si los contribuyentes son serios sobre la AGPL, entonces el Proyecto Harmony **no** puede asegurar que sus cambios permanezcan bajo esta licencia. Aún más, los contribuyentes *deben* confiar en la FSF a

²²<http://ebb.org/bkuhn/blog/2009/10/16/open-core-shareware.html>

²³<http://www.gnu.org/licenses/agpl.html>

²⁴<http://www.gnu.org/licenses/recommended-copyleft.html>

perpetuidad, aún *más de lo que actualmente necesitan* en las opciones “...o subsiguientes” de las licencias de la FSF en existencia. Estoy de acuerdo en confiar en la FSF en la mayoría de los casos. Sin embargo, ya que prefiero sólo AGPLv3 o subsiguientes para mi código, el Proyecto Harmony es completamente incapaz de acomodarse a mis preferencias y aproximarse a un entrante=saliente que sea AGPL (aún si ignoro los numerosos problemas ya discutidos).

Mientras que la normal, mundana y extendida práctica entrante=saliente es simple, efectiva y no mezcla sus complicadas disputas contractuales y estructuras de control con la gobernanza del proyecto. En esencia, para la mayoría de los proyectos FLOSS, la licencia de copyright del proyecto sirve como su Constitución y no le mezcla ninguna otra complicación. El Proyecto Harmony busca darle maripositas a los abogados a expensas de tirarles el fardo legal y molesto a los desarrolladores.

1.6. Los Hackers de Linux han fijado ingeniosamente entrante=saliente

Hace casi 10 años atrás, recuerdo haber asistido a un sesión del USENIX 2001 Linux BoF²⁵. En esa sesión, Ted T'so²⁶ y yo tuvimos un vivo debate; yo afirmé que el ©AA de la FSF aseguraba certeza legal sobre el código GNU, pero que Linux no poseía tal seguro. (Por cierto, incluso yo estaba confundido en esos días y pensaba que todos los paquetes de GNU requerían un ©AA de la FSF.) Ted explicó, en

²⁵<http://www.usenix.org/event/usenix01/bofschedule.html>

²⁶<http://thunk.org/tytso>

la manera clara y brillante habitual, que tales métodos duros no eran necesarios para darle certeza legal a la GPL y que la comunidad de Linux quería encontrar una alternativa.

Me fui sacudiendo mi cabeza escépticamente. Recuerdo haber pensado: “Ted no entiende. Pero estaba equivocado; él sí entendía. De hecho, muchos de los desarrolladores clave de Linux lo hacían. Tres años después de esa conversación pública con Ted, el Certificado de Origen del Desarrollador²⁷ (DCO por sus siglas en inglés) se convirtió en la forma oficial de manejar el “problema de los CLA” en Linux y sigue siendo la política oficial²⁸ al día de hoy. (Ver el ítem 12 en el archivo Documentation/SubmittingPatches de Linux.)

El DCO, en efecto, ¡es el único CLA que necesita cualquier proyecto FLOSS! Implementa entrante=saliente en una forma simple y directa, sin darle poderes especiales a ninguna compañía o entidad en particular. Los desarrolladores mantienen su propio copyright y unilateralmente atestiguan su derecho a contribuir y la licencia de su contribución. (Además pueden firmar un ©AA con alguna otra entidad, como la FSF, si quieren.) El DCO también provee una metodología simple (es decir, la etiqueta Signed-off-by:) para realizar ese atestiguamiento.

Debo admitir que me he burlado de la simplicidad (que consideraba naïve) del DCO en comparación al ©AA de la FSF. Desde entonces me he convencido que el DCO de Linux cumple claramente con su trabajo principal a la vez que se ajusta a la forma de trabajo preferida por muchos desarrolladores. Los ©AA tienen su

²⁷<http://permalink.gmane.org/gmane.linux.kernel.commits.head/33254>

²⁸<http://www.kernel.org/doc/Documentation/SubmittingPatches>

lugar, particularmente cuando los desarrolladores encuentran una organización confiable que se alinea con su código moral personal y se encargarán de defender el copyleft por ellos. No obstante, para los CLAs, el DCO de Linux cumple con este importante trabajo y deja de lado el costado pro-corporativo inútil.

Francamente, si tengo que elegir entre hacer las cosas fáciles para los desarrolladores o hacerlas fáciles para los abogados corporativos, voy a elegir entre los primeros en todos los casos: los desarrolladores escriben el código; mientras que la mayor parte del tiempo, los departamentos legales de una compañía sólo se meten en el medio. La comunidad de FLOSS necesita cubrirse el culo lo suficiente como para zafar; el DCO muestra lo que es realmente *necesario*, en oposición a lo que los abogados corporativos *desean* que hagan sus desarrolladores.

1.7. ¿Qué pasa con el relicenciamiento?

El DCO de Linux no permite que una sola entidad relicencie el código; esta es la razón por la que el cambio a GPLv3 en Linux es una ardua tarea para conseguir el permiso de todos. Sin embargo, hay que notar que la cultura linuxera *crea* que la GPLv2 es el fundamento moral y el principio de su comunidad. No es un principio con el que concuerdo; la mayoría de mis lectores saben que mi licencia preferida²⁹ es la AGPLv3 o superior. Pero este es el punto: entrante=saliente es *la* forma en que una comunidad FLOSS implementa su moralidad; el Proyecto Harmony busca remover a la comunidad de las decisiones sobre el licenciamiento de casi todos los proyectos.

²⁹<http://ebb.org/bkuhn/blog/2011/05/26/choose.html>

Estoy a favor de permitir el relicenciamiento “o superior”; la GPL, la LGPL y la AGPL han dejado la opción a la comunidad ya que la GPLv1³⁰ fue publicada a finales de los '80. Los proyectos que se declaran “GPLv2 o superior” o “LGPL o superior”, o incluso “GPLv1 o superior o Artística”³¹ (como Perl 5) para identificar su cultura y permisos de relicenciamiento. Mientras que a veces sería bueno tener una autoridad en relicenciamiento, el precio es muy caro: el abandono de una claridad comunitaria con respecto a los términos en que se define su cultura de desarrollo.

1.8. ¿Una parcialidad anti copyleft fuerte?

Lo que es aun peor, es que el Proyecto Harmony se mantiene parcial contra algunas de las más afinadas versiones de la cultura copyleft. Por ejemplo, Allison Randal³², quien está muy involucrada en el Proyecto Harmony, argumentó en el episodio 204³³ de Linux Outlaws que “la mayoría de los desarrolladores que contribuyen bajo una licencia copyleft, estarían contentos de hacerlo bajo cualquier otra, sea AGPL, GPL o LGPL”. Sin embargo existen varias razones bien definidas³⁴ de por qué los desarrolladores elegirían la GPL antes que la LGPL. Por eso, entregarle a una compañía con fines de lucro (o una sin fines de lucro que no necesariamente comparta los valores de los desarrolladores) el poder unilateral de tomar decisiones de

³⁰<http://www.gnu.org/licenses/gpl-1.0.txt>

³¹<http://dev.perl.org/licenses/>

³²<http://ebb.org/bkuhn/blog/2011/06/26/identica-weekly.html>

³³<http://linuxoutlaws.com/podcast/ogg/204>

³⁴<http://www.gnu.org/philosophy/why-not-lgpl.html>

relenciamiento y convertir un proyecto bajo GPL en LGPL o cualquier otra licencia de copyleft débil es ridículo.

En su lanzamiento 1.0, el Proyecto Harmony intentó agregar una opción “de sólo de sólo copyleft fuerte”. Por supuesto que no funciona, por las razones discutidas más arriba. Pero aun así, esta solución es sólo una de las muchas y no es requerida por defecto cuando un proyecto ya es copyleft.

Por último, es importante notar que las GPLv3, AGPLv3 y LGPLv3³⁵ ya ofrecen una “opción de apoderado (proxy)”; los proyectos pueden nombrar a alguien para decidir cambiar a “o superior” más tarde. Por eso, para aquellos proyectos que estén usando cualquiera del grupo “sólo LGPLv3”, “sólo AGPLv3”, “sólo GPLv3”, “GPLv2 o superior”, “GPLv1 o superior” o “LGPLv2.1 o superior”, sus desarrolladores *ya poseen* mecanismos para moverse a versiones superiores de la licencia con facilidad al especificar un apoderado. No hay necesidad de un CLA para cumplir tal tarea en la familia de licencias GPL, a menos que el objetivo sea erosionar los copylefts fuertes para convertirlos en copylefts débiles.

1.9. Esto no es Creative Commons, pero si lo fuera, ¿vale la pena emularlo?

Los proponentes del Proyecto Harmony aman compararlo con [Creative Commons³⁶, pero la comparación no es particularmente apta. Aún más, no estoy convencido de la que la comunidad FLOSS

³⁵<http://www.gnu.org/licenses/gpl.html#section14>

³⁶<http://creativecommons.org/>

deba emular al grupo de licencias de CC del todo, ya que algunos aspectos de la estructura de CC son problemáticos al migrarlos al licenciamiento FLOSS.

En primer lugar, Larry Lessig³⁷ (quien es ampliamente considerado como un visionario) inició el licenciamiento CC para capturar un movimiento por la Cultura Libre que se estaba moldeando a semejanza del movimiento del Software Libre (la cual pasó una década estudiando). Sin embargo, Lessig realizó varios compromisos morales en su intento de construir un puente a la mentalidad “algunos derechos reservados”. Así, muchas de las licencias CC - notablemente las que incluyen las cláusulas NoComercial (NC) o SinDerivadas (ND)- son consideradas demasiado restrictivas y son por lo tanto rechazadas tanto por activistas de la Cultura Libre³⁸ como por militantes del Software Libre³⁹.

Después de una década, esos militantes empezaron lentamente a convencer a los titulares de copyright de evitar las opciones NC y ND de CC, pero la promulgación continua de estas opciones por parte de CC deslegitiman esos intentos. Así, CC y el Proyecto Harmony cometen el mismo error: actúan amoralmente en su intento de construir una estructura de licencias/acuerdos que trata de aunar entendimiento entre una comunidad FaiF (libre como en libertad, en inglés “Free as in Freedom”) y aquellos que recién están comenzando a conocerla. Elegí la palabra amoral, como usualmente hago⁴⁰, para

³⁷http://en.wikipedia.org/wiki/Lawrence_Lessig

³⁸<http://blog.ninapaley.com/2011/07/04/rantifesto/>

³⁹http://en.wikipedia.org/wiki/Creative_Commons#Other_criticism_of_the_non-commercial_license

⁴⁰<http://ebb.org/bkuhn/blog/2010/06/23/open-source.html#footnote-amoral-word-choice>

denotar una situación donde existen importantes principios morales, pero sus actores principales buscan remover la moralidad de consideración con la excusa de dejar el poder de decisión “a la magia del mercado”. El Proyecto Harmony repite el error de las licencias CC que la comunidad de la Cultura Libre ha pasado una década (y contando) de limpiar.

1.10. Conclusiones

Por favor noten que no soy un abogado y que esto no es un aviso legal. Sólo soy un desarrollador tanto individual como comunitario enfocado en políticas de software libre que tiene serias preocupaciones por la forma en que operan los acuerdos del Proyecto Harmony. No puedo proveer un análisis legal refinado, porque francamente soy un amateur cuando se trata de leyes, pero soy un experto en políticas de libertad del software. En esa vena -sin tener en cuenta el apoyo de los abogados corporativos- mi opinión es que el Proyecto Harmony debe abandonarse por completo.

De hecho, la distinción entre política y experticia legal muestra la raíz del problema del Proyecto Harmony. Es un sistema de documentos diseñados por un comité compuesto principalmente por abogados corporativos, aun cuando se muestra como un consenso de desarrolladores FLOSS. En efecto, el Proyecto Harmony fue iniciado por Amanda Brock⁴¹, una abogada corporativa con fines de lucro de Canonical, Ltd, que aun trabaja en los borradores. Más tarde, Canonical, Ltd.⁴² contrató a Mark Radcliffe (un abogado que ha

⁴¹<http://www.linkedin.com/pub/dir/Amanda/Brock>

⁴²<http://identi.ca/notice/74444380>

defendido⁴³ violadores de la GPL⁴⁴) para escribir el borrador de las versiones alpha del documento, y aun continúa haciéndolo. Aún más, el proceso primario de escritura de esos borradores se hizo en secreto en reuniones cerradas dominadas por abogados corporativos hasta que los documentos estuvierons casi completos; el proceso no se hizo público a la comunidad hasta abril del 2011. La versión 1.0 de los documentos poco difiere de los borradores que se lanzaron en abril, y por lo tanto se mantienen como documentos que fueron principalmente redactados en secreto por abogados corporativos que sólo tienen una lejana familiaridad con el cultura del software libre.

He preguntado⁴⁵ muchas veces a los defensores del Proyecto Harmony quién está a cargo del mismo hoy, y nadie puede darme una respuesta directa. Uno se pregunta quién toma las decisiones finales y cuál es el proceso que existe para incluir o excluir texto en los borradores. El proceso que una vez fue secreto ahora parece ser caótico porque fue abierto mucho más tarde de lo necesario para resolver sus problemas fundamentales.

Sólo unos pocos desarrolladores están involucrados en el proeycto. Pero el Proyecto Harmony no es algo que los desarrolladores hayan pedido; fue iniciado por compañías que *quisieran* convencerlos de adoptar pasivamente estos extralimitados CLAs y ©AAs. Para mí, el proceso completo del Proyecto Harmony se siente como una guerra de desgaste para convencer a los desarrolladores de aceptar algo que no necesariamente quieren con un mínimo de disenso. En

⁴³<http://www.archive.org/download/gov.uscourts.nysd.327540/gov.uscourts.nysd.327540.3.0.pdf>

⁴⁴<http://sec.gov/Archives/edgar/data/1375365/000119312509084731/filename1.htm>

⁴⁵<http://identi.ca/conversation/74175630#notice-76902928>

definitiva, la necesidad del Proyecto Harmony no se ha articulado para los ellos.

Por último, pregunto, ¿qué es lo que está realmente roto? La industria ha estado adoptando GNU y Linux durante años de manera continua. GNU, por su parte, tiene las asignaciones de la FSF para muchos de sus proyectos tempranos, pero los últimos proyectos (GNOME⁴⁶ en particular) han sido absolutamente contrarios tanto al uso de ©AAs como de CLAs, o se han mostrado indiferentes y han usado entrante=saliente. Linux, por su lado, usa el DCO, que realiza el trabajo de manejar las partes más urgentes e importantes de un CLA sin ponerse en el camino de los desarrolladores y sin forzarles riesgos legales extra y entregarle las decisiones de licenciamiento (incluyendo al copyleft débil) a una única entidad (usualmente con fines de lucro).

En definitiva, el Proyecto Harmony es una solución mal diseñada buscando un problema.

1.11. Véase también (en inglés)

- El problema con Harmony, Parte I de Richard Fontana
<http://opensource.com/law/11/7/trouble-harmony-part-1>
- Los acuerdos Harmony 1.0 de Dave Neary
<http://blogs.gnome.org/bolsh/2011/07/06/harmony-agreements-reach-1-0/>

⁴⁶<http://live.gnome.org/CopyrightAssignment/Guidelines>

-
- Algunos pensamientos sobre la asignación de copyright de Michael Meek
<http://people.gnome.org/~michael/blog/copyright-assignment.html>
 - La asignación de copyright y otras barreras para ingresar de Dave Neary
<http://blogs.gnome.org/bolsh/2009/04/08/copyright-assignment-and-other-barriers-to-entry/>
 - El relicenciamiento propietario es el nuevo shareware por mí mismo
<http://ebb.org/bkuhn/blog/2009/10/16/open-core-shareware.html>
 - Cuando una compañía te pide tu copyright de RMS
<http://www.fsf.org/blogs/rms/assigning-copyright/>
 - La FSF y el Proyecto Harmony de Brett Smith
<http://www.fsf.org/blogs/licensing/project-harmony>
 - Hay varios hilos diferentes que pueden encontrarse en identi.ca donde se discuten los acuerdos del Proyecto Harmony. El hashtag “#Harmony” se usa a menudo. El hashtag “#CLA” también puede ser de interés.
<http://identi.ca/conversation/60847947>
<http://identi.ca/conversation/60848873>

<http://identi.ca/conversation/61240820>
<http://identi.ca/conversation/68596018>
<http://identi.ca/conversation/68858735>
<http://identi.ca/conversation/68886640>
<http://identi.ca/conversation/68887235>
<http://identi.ca/conversation/69308469>
<http://identi.ca/conversation/70389379>
<http://identi.ca/conversation/70648339>
<http://identi.ca/conversation/71854529>
<http://identi.ca/conversation/72024908>
<http://identi.ca/conversation/73129548>
<http://identi.ca/conversation/73225057>
<http://identi.ca/conversation/74175630>
<http://identi.ca/conversation/74979814>
<http://identi.ca/tag/harmony>
<http://identi.ca/tag/cla>

- El problema de traer armonía a la asignación de copyright de Jos Poortvliet
<http://www.linuxuser.co.uk/news/the-issue-of-bringing-harmony-to-copyright-assignment/>
- Balanceando transparencia y privacidad de Simon Phipp
<http://opensource.com/life/11/4/balancing-transparency-and-privacy>
- Política de asignación de copyright de GNOME
<http://live.gnome.org/CopyrightAssignment>

-
- Los lineamientos de la Fundación GNOME sobre la asignación de copyright
<http://live.gnome.org/CopyrightAssignment/Guidelines>
 - El Proyecto Harmony busca mejorar los acuerdos de contribución de Amanda Brock
<http://opensource.com/law/10/6/project-harmony-looks-improve-contribution-agreements-0>
 - Los archivos de la lista de correo del Proyecto Harmony
<http://lists.harmonyagreements.org/mailman/listinfo>
 - Los borradores de los Acuerdos Harmony
<http://harmonyagreements.org/agreements.html>
 - Políticas de contribución de proyectos de código abierto diapositivas de la charla de Richard Fontana.
<http://ref.fedorapeople.org/fontana-linuxcon.html>

Eben Moglen

2

Por qué la libertad política depende de la libertad del software más que nunca¹

*Un discurso de Eben Moglen en la conferencia FOSDEM 2011,
Bruselas, 5 de Febrero, 2011*

Gracias, buenos días. Es un gran placer estar aquí. Quiero agradecer a los organizadores por el milagro que es FOSDEM. Ustedes saben que solamente el caos puede crear una organización de esta calidad y poder; es un honor para mí tener un pequeño rol en esto.

¹Why Political Liberty Depends on Software Freedom More Than Ever por Eben Moglen se licencia bajo la Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 3.0 Estados Unidos de Norteamérica[Creative Commons, sfb]. Traducido por Nicolás Reynolds <fauno@kiwwi.com.ar>. Correcciones por Martin Javier Fernández y Mauricio Pasquier Juan. Original: <http://www.softwarefreedom.org/events/2011/fosdem/moglen-fosdem-keynote.html>

Sé cuán ávidos están de tratar con temas técnicos y siento empezar con política tan temprano, pero es urgente.

Han estado viéndolo alrededor del mundo en las semanas que pasaron, ¿no? Se trata de cómo funciona hoy en día la política para la gente que está buscando libertad en este mismo momento, para la gente que está tratando de cambiar su mundo ahora mismo.

El software es de lo que está hecho el siglo XXI. Lo que el acero fue para la economía del siglo XX, lo que el acero fue para el poder del siglo XX, lo que el acero fue para la política del siglo 20, es ahora el software. Es el ladrillo crucial, el componente del que todo lo demás está hecho, y, cuando hablo de todo lo demás, por supuesto me refiero a la libertad, así como a la tiranía, así como al negocio de siempre, así como espiar a todos gratuitamente todo el tiempo.

En otras palabras, la misma composición de la vida social, la forma en que funciona o no funciona para nosotros, la forma en que funciona o no funciona para aquellos que poseen, la forma en que funciona o no funciona para aquellos que oprimen, todo depende ahora del software.

En la otra punta de este proceso angustiante, cuando empezamos nuestra pequeña conspiración, ustedes y yo y todos los demás, ¿se acuerdan cómo empezamos, no? Digo, era una idea simple. Construir libertad, poner la libertad en todo, iniciar la libertad. ¿Verdad? Así fue como estaba diseñada la conspiración, así es como se suponía que funcionara. Lo hicimos bastante bien y más o menos por la mitad del estadio uno, mi querido amigo Larry Lessig se dió cuenta de lo que estaba pasando y escribió su primer, y bastante deslumbrante libro, “Código”, en el que dijo que el código iba a hacer el trabajo de la ley en el siglo XXI. Esa fue una idea crucial a partir de la que nació casi

todo, incluyendo Creative Commons y un montón de otras cosas útiles. El punto realmente importante ahora es que el código hace el trabajo de la ley y el trabajo del Estado. Y el código hace todo el trabajo que el Estado hace cuando trata de mantener su poder en situaciones revolucionarias.

Pero el código también organiza a la gente en las calles. Tenemos enormes demostraciones en todo el mundo ahora mismo del poder del código, en ambas direcciones. Los periódicos de los Estados Unidos del mes pasado estuvieron llenos de comentarios sobre un libro llamado “La ilusión de la Red” (The Net Delusion) de Evgeny Morozov, un libro muy interesante que toma una visión pesimista de la naturaleza política del cambio en la red. El señor Morozov, que viene de Bielorrusia, y por lo tanto tiene un claro entendimiento del mecanismo del despotismo del siglo XXI, ve las formas en que las instituciones de la red son cada vez más cooptadas por el Estado en un esfuerzo por limitar, controlar o eliminar la libertad.

Y el resumen de media década de documentos sobre regulación en el tema que es su libro es un aviso a los optimistas tecnológicos, en cuanto a la libertad que trae la red. Soy, supongo, uno de esos optimistas tecnológicos, porque creo que la red trae libertad. No creo que el señor Morozov esté equivocado, sin embargo. La mala red trae tiranía y la buena red trae libertad, y esta es una versión de la razón por la que todavía tengo pines para distribuir que dicen “Stallman tenía razón”. La buena red trae libertad y la mala red trae tiranía porque todo depende de cómo el código trabaje.

Bien, todos sabemos eso. Pasamos un montón de tiempo haciendo software libre, pasamos un montón de tiempo poniendo software libre en todo, y tratamos de iniciar la libertad. Además

unimos fuerzas con otros elementos del mundo de la cultura libre que ayudamos a existir. Conozco a Jimmy Wales hace bastante, y a Julian Assange. Y todo lo que tratamos es de cambiar el mundo. Wikipedia y Wikileaks son dos caras de la misma moneda. Son dos caras de la misma moneda, la tercera de las cuales es FOSDEM, que es el poder de la gente común para organizarse para cambiar el mundo. Sin tener que crear una jerarquía y sin tener que recrear las estructuras de poder que están siendo enfrentadas por el deseo de crear libertad.

Wikileaks fue tratada en todo el mundo en una forma cuasi criminal, en Navidad, y los eventos en Túnez lo complicaron un poco más.

Mientras se volvía claro que estaba siendo reportada como una conspiración mundial para dañar la dignidad del departamento de Estado de los Estados Unidos, o para avergonzar a las fuerzas militares estadounidenses, era realmente, un intento para permitir a la gente a aprender sobre su mundo.

A aprender sobre cómo el poder opera realmente, y por lo tanto para hacer algo al respecto.

Y lo que pasó en Túnez, creo, fue un rechazo elegante a la idea de que el fin de Wikileaks en la cultura libre y el software libre estuvo principalmente dispuesta a la destrucción, el nihilismo o -me encojo de sólo usar la palabra en este contexto-, el terrorismo. Fue de hecho la libertad, que es desordenada, complicada, potencialmente peligrosa en el corto plazo, pero salvadora en el largo plazo, la medicina para el espíritu humano.

Es difícil, lo sé, - porque la mayor parte del tiempo cuando escribimos código, no se siente que hacemos algo en lo que el espíritu humano esté involucrado - tomar con total seriedad el significado

político y espiritual del software libre en la hora presente. Pero hay un montón de egipcios cuya libertad depende de su habilidad para comunicarse entre sí a través de una base de datos que es propiedad lucrativa de un tipo en California que obedece órdenes de los gobiernos que le envían órdenes de revelación de datos a Facebook.

Estamos viendo en tiempo real la evolución de los tipos de acción política de la liberación y libertad en el siglo XXI que el código puede realizar, y estamos viendo en tiempo real el descubrimiento de las vulnerabilidades que surgen de la mala ingeniería del sistema actual.

Las redes sociales -esto es, la habilidad para usar métodos de comunicación de muchos a muchos, ahora, de forma instantánea- cambia el balance de poder en la sociedad lejos de vehículos altamente organizados de control estatal hacia la gente en sus propias vidas.

Lo que pasó en Irán, en Egipto, en Túnez -y lo que va a pasar en otras sociedades dentro de los próximos años- demuestra la enorme importancia política y social de las redes sociales. Pero todo lo que sabemos sobre tecnología nos dice que las formas actuales de comunicación a través de redes sociales, a pesar de su enorme valor político actual, son también intensamente peligrosas de usar.

Son demasiado centralizadas, son demasiado vulnerables a represalias y controles estatales. El diseño de su tecnología, como el diseño de casi toda la tecnología no libre, está motivada por los intereses de negocios que buscan lucro antes que intereses tecnológicos buscando libertad.

Como resultado, estamos viendo movimientos políticos de enorme valor, capaces de transformar las vidas de miles de millones

de personas, descansando en una base frágil, como, por ejemplo, el coraje del señor Zuckerberg, o la voluntad de Google de resistir un Estado, donde el Estado es un poderoso socio de negocios y un elemento que Google no puede costearse insultar con frecuencia.

Estamos viviendo en un mundo en el cual la información en tiempo real que es crucial para la gente que está en las calles buscando construir su libertad depende de un servicio comercial de microblogueo en California del norte, que para conseguir réditos que justifiquen su existencia a la gente que diseña su tecnología y de la que sabemos que es capaz de decidir, por sí misma, durante la noche, donar la historia entera de todo lo que todos dijeron a través de ésta a la Biblioteca del Congreso. Lo que significa, supongo, que en algún otro lugar, podrían hacer un tipo distinto de donación.

Tenemos que arreglar esto.

Tenemos que arreglarlo rápido.

Ahora estamos detrás de la curva de los movimientos por la libertad que dependen del código. Y todos los días que pasan sin que arreglemos los problemas creados por el uso de medios en redes sociales inseguras, sobre-centralizadas, sobre-capitalizadas, para hacer la política de la libertad, la política real de la libertad, en la calle, donde están los tanques. Más tiempo pasa sin arreglarlo, más nos convertimos en parte del sistema que pronto producirá una tragedia.

Lo que pasó en Egipto es enormemente inspirador pero el Estado egipcio llegó tarde en intentar controlar la red, y no estaba tan listo para no tener remordimientos de lo que podría haber estado.

No es difícil, cuando todos están en sólo una gran base de datos controlada por el señor Zuckerberg, decapitar una revolución

mandando una orden al señor Zuckerberg que no puede costearse rechazar.

Necesitamos pensar profundamente, y rápidamente, y con buen efecto tecnológico, acerca de las consecuencias de lo que hemos construido y de lo que no hemos construido aún. Ya señalé un par de veces por qué las redes sociales centralizadas y los servicios de distribución de datos deberían ser reemplazados por servicios federados. Hablaba de eso el año pasado antes que la ronda reciente de manifestaciones callejeras demostrara la importancia de todo esto, y quiero volver a los proyectos que estuve militando ... pero déjenme decirlo otra vez, desde esta otra perspectiva, que la sobre-centralización de los servicios de red es una vulnerabilidad política crucial. Amigos nuestros, gente buscando libertad, van a ser arrestados, golpeados, torturados, y eventualmente asesinados en algún lugar de la tierra porque la supervivencia política de sus movimientos por la libertad depende de tecnología que sabemos fue construida para traicionarlos.

Si nos preocupa la libertad tanto como lo hacemos, y si somos tan brillantes con la tecnología como lo somos, tenemos que enfrentar el problema. Nos estamos quedando sin tiempo. Porque la gente de cuyos movimientos nos preocupamos profundamente ya están allá afuera en el camino del daño usando cosas que los pueden dañar.

No quiero que nadie tome riesgos de vida o muerte para crear libertad en algún lado usando un iPhone.

Porque sé qué es lo que el iPhone les puede estar haciendo sin que tengamos ningún control sobre eso, detenerlo, arreglarlo, o sin siquiera saber qué es lo que está haciendo.

Necesitamos pensar infraestructuralmente acerca de lo que significamos para la libertad ahora.

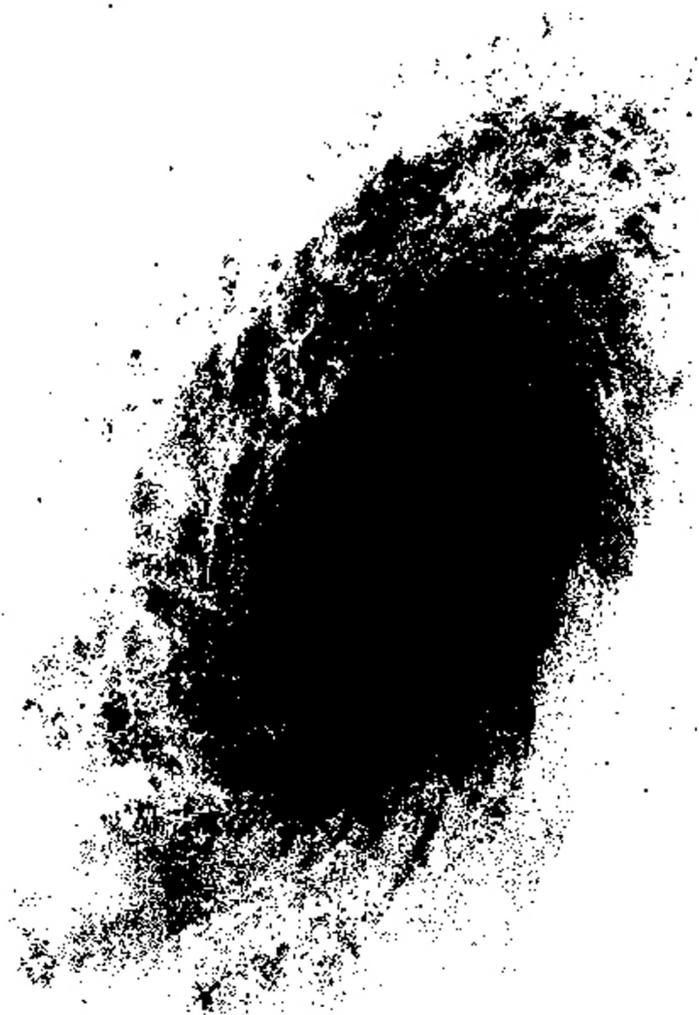
Y necesitamos aprender lecciones de lo que está sucediendo a nuestro alrededor en tiempo real.

Una cosa que la situación egipcia nos mostró, que probablemente sabíamos después de la situación iraní, cuando vimos a las fuerzas del Estado iraní comprar a las empresas de telecomunicaciones, como aprendimos cuando los egipcios empezaron a inclinarse hacia Vodafone la semana pasada, aprendemos otra vez por qué las redes cerradas son tan peligrosas para nosotros. Por qué la habilidad para construir un botón de apagado en la infraestructura sólo presionando a las empresas de comunicaciones, quienes deben tener una forma de vida con el gobierno si quieren sobrevivir, puede dañar a nuestra gente en busca de libertad usando tecnologías que comprendemos bien.

Ahora, ¿qué podemos hacer para ayudar a la libertad bajo circunstancias donde el Estado ha decidido intentar amordazar a la infraestructura de la red?

Bueno, podemos volver a las redes en malla (mesh). Debemos volver a las redes en malla. Debemos comprender cómo podemos ayudar a la gente, usando los dispositivos ordinarios que ya están disponibles para ellos, o que sean baratos de conseguir, construyendo una red que resista el control centralizado.

Las redes en malla en ambientes urbanos densamente poblados son capaces de sostener el tipo de acción social que vimos en Cairo y en Alejandría esta semana.



Aún sin proveedores de servicios de red centralizados, si la gente tiene routers inalámbricos que arman mallas en sus departamentos, en sus lugares de trabajo, en los lugares de acceso público alrededor suyo, pueden continuar comunicándose a pesar de los intentos en términos centralizadores de apagarlos.

Necesitamos volver a asegurar a la gente con comunicaciones seguras de principio a fin en esas mallas locales.

Necesitamos proveer condiciones de supervivencia para los tipos de comunicaciones de los que depende la gente ahora fuera del contexto de redes centralizadas que pueden usarse para vigilar, controlar, arrestar o apagar.

¿Podemos hacerlo?

Seguro.

¿Vamos a hacerlo?

Si no lo hacemos, entonces la gran promesa social del movimiento del software libre, que el software libre puede llevar a una sociedad libre, va a empezar a romperse. La fuerza va a intervenir en algún lado, pronto. Y una demostración será ofrecida a la humanidad en que aún con toda la tecnología de red y todas esas personas jóvenes buscando construir una vida para sí mismos, el Estado todavía gana.

Esto no debe pasar.

Si miran el mapa del globo durante la noche, ese donde están todas las luces, e imaginan que la próxima vez que lo miren están mirando un gráfico de la red, en lugar de un gráfico de la infraestructura eléctrica, van a sentir una pulsación saliendo del continente norteamericano, donde la minería de datos mundial se está realizando.

Piénselo así, ¿bien? América del Norte se está convirtiendo en el corazón de la industria global de minería de datos. Su trabajo es convertirse en saberlo todo de todos en todo el mundo.

Cuando Dwight Eisenhower dejaba la presidencia en 1961 hizo un famoso discurso de despedida al pueblo estadounidense en el que les advertía contra el poder del complejo industrial-militar, una frase que se convirtió en un lugar común en la discusión que la gente dejó de pensar seriamente en lo que significaba.

El general que había mandado la mayor actividad militar del siglo XX, la invasión de Europa, el general que se convirtió en presidente de Estados Unidos al borde de la Guerra Fría, advertía a los estadounidenses acerca de los cambios permanentes de su sociedad que resultarían de la interacción del capitalismo industrial con el poder militar estadounidense. Y desde el momento de ese discurso, como todos saben, los Estados Unidos han gastado en defensa más que el resto del mundo combinado.

Ahora, en el siglo XXI, que podemos definir como tal después de septiembre del 2001, los Estados Unidos empezaron a construir una cosa nueva, un complejo de vigilancia-industrial-militar.

El Washington Post produjo la más importante pieza de periodismo estadounidense el año pasado, una serie disponible en línea llamada “Top Secret America”, en la que el Washington Post no sólo escribió ocho muy largas historias analíticas sobre el sector clasificado de la vida industrial estadounidense construido sobre la vigilancia y el procesamiento de datos. El Post también produjo una base de datos enorme que está disponible públicamente a través del periódico de todos los contratistas clasificados a los que tuvieron acceso a través de registros públicos, incluyendo qué es lo que hacen

para el gobierno, cuánto se les paga, y qué puede saberse sobre ellos; una base de datos que puede usarse para crear cualquier tipo de periodismo más allá de lo que el Post haya publicado. Recomiendo a todos que revisen “Top Secret America”. Lo que muestra es cuántos Googles existen bajo el control directo del gobierno de los Estados Unidos, así como cuántos Googles existen bajo el control de Google. En otras palabras, la vasta red que une el escuchar a todo el mundo en todo el mundo fuera de Estados Unidos que es tradición en los Estados Unidos post-Segunda Guerra Mundial, al nuevo escucharlo todo dentro de los Estados Unidos -que estaba contra la ley en mi país como sé que era ley-, a toda la información ahora disponible en todos los sistemas comerciales de recolección, que incluye todo lo que tipean en cuadros de búsqueda acerca de lo que creen, esperan, temen, o dudan, así como toda reserva de viaje que hagan, y toda pieza de información de rastreo que provenga de tu amigable teléfono inteligente.

Cuando los gobiernos hablan sobre el futuro de la red, y tengo autoridad sobre lo que dicen oficiales gubernamentales de varios países, cuando los gobiernos hablan sobre el futuro de la red en estos días, lo hacen casi enteramente en términos de “ciberguerra”.

Un campo en el que nunca tuve mucho interés... y que posee un argot propio, pero algunas lecciones actuales de discusiones intergubernamentales acerca de la ciberguerra podrían ser de valor para nosotros.

La colección de los tres Estados más poderosos de la Tierra, los Estados Unidos, la Unión Europea, y la República Popular China, discuten la ciberguerra en un nivel gubernamental bastante alto, bastante regularmente. Algunas de las personas en esa mesa tienen

desacuerdos en materia de políticas, pero existe una gran área de consenso. En la tierra de la ciberguerra ellos hablan acerca de “exfiltración”; a lo que nosotros llamaríamos “espionaje”, ellos llaman exfiltrar datos de nuestras redes a sus bolsillos. La exfiltración, me han dicho oficiales gubernamentales aquí y allá y en cualquier lado, la exfiltración es ampliamente considerada por todos los gobiernos como una zona de fuego libre; todos pueden escuchar todo en todos lados todo el tiempo, no creemos en ningún límite gubernamental, y la razón es que cualquier gobierno quiere escuchar y ningún gobierno cree que escuchar pueda prevenirse.

En ese último punto pienso que son muy pesimistas pero vamos a concederles que gastaron un montón de dinero intentando y ellos piensan que saben.

Donde existen desacuerdos, me han dicho los oficiales gubernamentales con los que hablo, no concierne a la exfiltración sino a lo que llaman “interrupción de la red”, lo que significa destrucción de la libertad. La actitud básica aquí es la de dos partes en un balance discursivo. Un lado en ese lado dice “lo que queremos es reglas claras. Queremos saber qué tenemos permitido atacar, qué debemos defender, y qué debemos hacer con las cosas que no son ni amigas ni enemigas”. El otro lado de esa conversación dice “no reconocemos distinciones. En cualquier lugar de la red donde haya una amenaza a nuestra seguridad nacional o intereses nacionales, reclamamos el derecho a interrumpir o destruir esa amenaza, a pesar de su ubicación geográfica”.

No necesito caracterizar cuál de estos gobiernos -los Estados Unidos, la Unión Europea, o la República Popular China- toman esas posiciones diferentes, y diría que dentro de esos gobiernos existen

diferencias de opinión en esos puntos, entre facciones dominantes y facciones menos dominantes. Pero todas las partes son cada vez más conscientes que es en Norteamérica donde está la minería de datos, y eso es un beneficio, una duda o un problema, dependiendo en cuál Estado o colección de Estados representen.

La ley de protección de datos europea ha hecho esto: ha puesto tus datos personales casi exclusivamente en Norteamérica donde no puede ser controlado.

En esos términos la legislación europea triunfó.

Las industrias de minería de datos están concentradas fuera de la Unión Europea, por razones de políticas legales. Operan, como cualquier empresa tiende a operar, en la parte del mundo donde existe menor control sobre su comportamiento.

No hay ningún prospecto en el que los gobiernos norteamericanos, particularmente el gobierno de los Estados Unidos, cuya política de seguridad nacional depende ahora de escuchar y analizar todo, vayan a cambiar para ustedes.

Ninguna posibilidad, en ningún momento pronto.

Cuando fue candidato para presidente, en el principio, en las primarias demócratas, Barack Obama estaba a favor de no inmunizar a los gigantes de las telecomunicaciones estadounidenses de participar en el espionaje doméstico dentro de los Estados Unidos sin autorización legal pública directa. Por el momento en que ya era candidato en las elecciones generales, ya no estaba a favor de prevenir la inmunización, de hecho él mismo como senador por Illinois no filibustó (?) la legislación que inmunizaba a los gigantes de las telecomunicaciones y la legislación pasó. Como ustedes saben, las políticas de la administración de Obama con respecto a la minería

de datos, vigilancia, y seguridad doméstica en la red son difícilmente diferentes de la administración de su predecesor, excepto en que son más agresivas en cuanto al control gubernamental.

No podemos depender del sesgo pro-libertad en la cultura “escuchar a todos en todos lados sobre cualquier cosa” que está sucediendo ahora alrededor del mundo. El motivo del lucro no va a producir privacidad, sin contar que vaya a producir una defensa robusta de la libertad en las calles.

Si vamos a construir sistemas de comunicación para la política futura, vamos a tener que construirlas bajo la asunción de que la red no sólo es insegura, sino también no confiable. Y vamos a tener que construir sobre la asunción de que los servicios centralizados te pueden matar.

No podemos joder con esto. No podemos dejar que Facebook baile arriba y abajo sobre su política de privacidad. Es ridículo.

Tenemos que reemplazar las cosas que crean vulnerabilidad y convencer a nuestros colegas alrededor del mundo de que no las usen para crear libertad, para terminar descubriendo que la promesa se rompe tan fácilmente como con un botón de apagado.

Afortunadamente, sabemos cómo realizar la ingeniería que nos va a sacar de esta situación.

Servidores enchufables baratos, pequeños, de bajo consumo, son el factor que necesitamos, y existen en todos lados ahora y se van a volver muy baratos, muy rápido, muy pronto.

Un dispositivo pequeño del tamaño de un cargador de celular - corriendo con un procesador de bajo consumo, con una placa de red inalámbrica o dos y algunos otros puertos más, y algún software libre

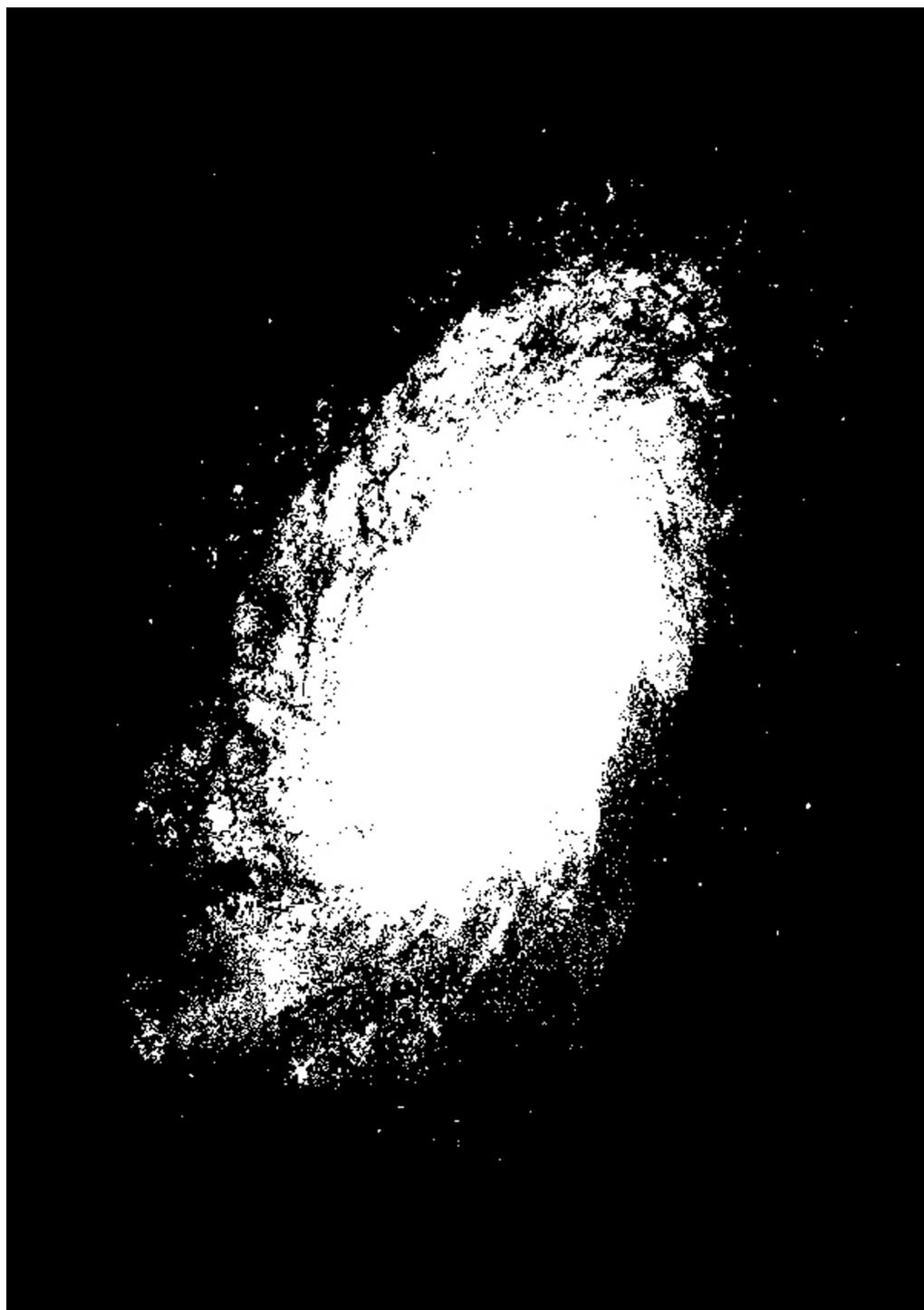
nuestro- es un dispositivo práctico para crear privacidad personal significativa y comunicaciones basadas en la libertad.

Piensen en lo que debería tener. Redes en malla. No estamos tan cerca pero deberíamos. ¿OpenBTS, Asterisk? Sí, podemos crear sistemas telefónicos que se autoconstruyan de partes que cuestan casi nada.

Microblogueo, redes sociales, intercambio de fotos, plataformas de publicación anónimas, federados antes que centralizados, basados en servidores web -podemos hacer todo eso. Tus datos en tu casa, donde tienen que venir a buscarlos, enfrentando cualquier restricción legal existente, si hubiera en tu sociedad, acerca de lo que sucede dentro del recinto de tu hogar. Correo electrónico encriptado, solo que todo el tiempo, un perímetro defensivo para todas esas computadoras con Windows y otros malos dispositivos que se activan cada vez que son apretados por un pibe de 12 años.

Risas

Servicios proxy para saltar sobre los firewall nacionales, túneles inteligentes para evitar la actividad anti-neutralidad levantada por los proveedores de Internet, todo eso puede hacerse fácilmente encima de cosas que ya hacemos y usamos todo el tiempo. Tenemos distribuciones de propósito general más que robustas suficientes para todo esto y un poco de trabajo en cuanto a capa de aplicaciones para ponerle encima.



Ayer en los Estados Unidos, formamos la Fundación Freedom-Box, la cual planeo usar temporalmente, o a largo plazo si es necesario, como el cuartel general para crear software libre que corra en servidores pequeños, hardware libre cuando sea posible, hardware no libre donde debamos, en orden a poner a disposición del mundo, a bajo precio, dispositivos con que los seres humanos interactuarán, que producirán privacidad y ayudarán a asegurar una libertad robusta.

Aplausos

Podemos hacer que tales objetos sean más baratos que los cargadores de los teléfonos inteligentes. Podemos darle a la gente algo que pueden comprar a muy bajo costo y que funcionará en sus casas, que correrá software libre, para proveerles servicios que harán la vida mejor en los días corrientes y que realmente demostrarán su valor en los no tan corrientes días en que estamos en la calle creando libertad, gracias por llamar.

Una compañía teatral bielorrusa que fue arrestada y duramente golpeada después de las así llamadas elecciones en Minsk el último invierno, se exfiltró a Nueva York en enero, realizó algunas obras de Harold Pinter y dió algunas entrevistas.

Uno de los actores bielorrusos que era parte de esa troupe dijo en una entrevista con el New York Times, “La KGB bielorrusa es la organización más honesta del mundo. Después de la caída de la URSS, no vieron necesidad de cambiar lo que hacían, así que tampoco vieron necesidad de cambiarse el nombre.” Entonces pensé que ese era un comentario bastante útil.

Necesitamos tener en mente que fueron exactamente las mismas personas que siempre fueron, estén en Cairo, o Moscú, o Bielorrusia,

o Los Angeles, o Jakarta, o en cualquier otro lugar de la tierra. Son exactamente las mismas personas que siempre fueron. También nosotros, exactamente las mismas personas que siempre fuimos. Empezamos una generación atrás a crear libertad y todavía lo hacemos.

Pero tenemos que apurar el paso ahora. Tenemos que volvernos más urgentes. Tenemos que apuntar nuestra ingeniería directamente a la política.

Porque tenemos amigos en la calle tratando de crear libertad humana, y si no los ayudamos, van a resultar lastimados. Nos enfrentamos a los desafíos, este es uno. Tenemos que hacerlo. Muchas gracias.

Aplausos

Por qué la libertad política depende de la libertad del software más que nunca

Dmytri Kleiner

3

El comunismo de pares contra el estado capitalista cliente-servidor¹

La sociedad se compone de relaciones sociales. Estas forman las estructuras que la constituyen. Las redes de computadoras, como los sistemas económicos, pueden entonces describirse en términos de relaciones sociales. Los militantes comunistas han descrito comunidades entre iguales; las redes de pares implementan estas relaciones en su arquitectura. Del mismo modo, el capitalismo depende del

¹El artículo original *Peer-to-Peer Communism vs. the Client-Server Capitalist State* forma parte del Manifiesto Telecomunista (2010) y se licencia bajo la Peer Production License. La PPL es una licencia derivada de CC-BY-SA-NC con excepción de uso comercial para colectivos e individuos. Texto completo de la licencia en http://endefensadelssl.org/peer_production_license.html. Traducción por Nicolás Reynolds y Camilo Martínez. Corrección por Mauricio Pasquier Juan.

privilegio y el control, características que en las redes informáticas sólo pueden ser diseñadas centralizadamente como aplicaciones cliente-servidor. Los sistemas económicos dan forma a las redes que crean, y a la vez que las redes se integran cada vez más a la vida diaria, comienzan a formarlas también. Resulta esencial producir una comprensión crítica de la economía política para poder comprender las tendencias emergentes en topologías de red y sus implicaciones sociales.

La historia de Internet ilustra cómo se ha dado este proceso. La Internet comenzó como una red que encarnaba las relaciones de un comunismo de pares; sin embargo, ha sido reconfigurada por el capitalismo en una topología cliente-servidor ineficiente y no libre. La existencia de redes de pares que permiten a los productores colaborar a escala global marcó el comienzo de nuevas formas de producción. Tal producción de pares ha estado hasta ahora contenida en creaciones intangibles e inmateriales, aunque tiene el potencial para extenderse a la producción material y convertirse en una amenaza para la existencia del capitalismo. Para que esto suceda, una alternativa al capitalismo de riesgo debe proveer los medios para adquirir y colocar eficientemente la riqueza colectiva requerida para construir redes libres y sociedades libres.

Necesitamos un comunismo de riesgo, una forma de lucha contra la continua expansión del capitalismo basado en la propiedad, un modelo para la autoorganización de los trabajadores inspirado por la topología de red de pares y los comunes pastoriles históricos.

3.1. Las condiciones de la clase trabajadora en la Internet

La única manera de cambiar la sociedad es producir y compartir de forma diferente.

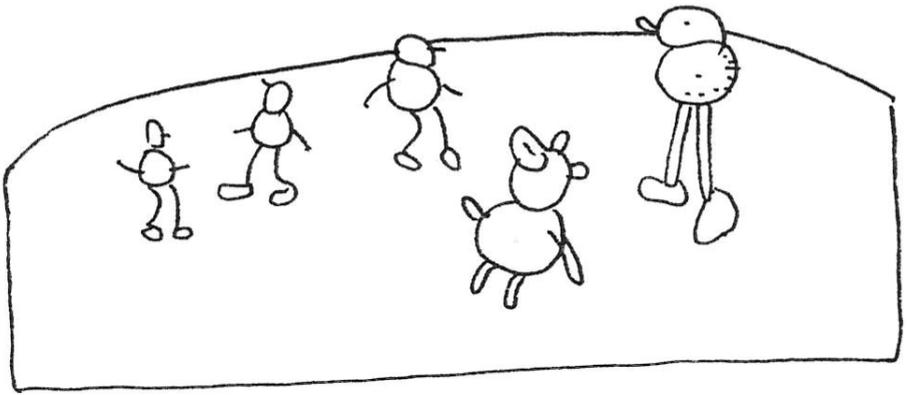
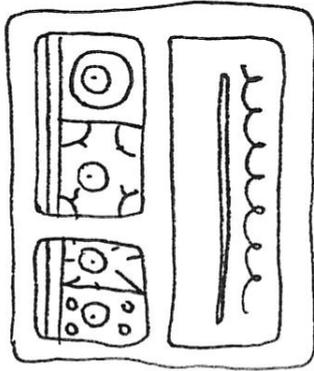
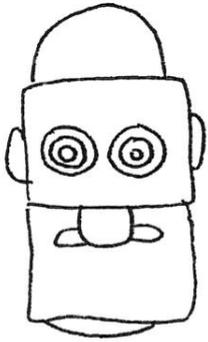
El capitalismo tiene sus formas propias de reproducción: el capitalismo de riesgo. A través del acceso a la riqueza que resulta de la captura continua de plusvalía, los capitalistas ofrecen a las nuevas generaciones de innovadores la chance de convertirse en *partners junior* de su club, haciéndoles vender el futuro valor productivo de lo que crearon a cambio de la riqueza presente que necesitan para empezar. El valor robado, muerto, de las capturas pasadas en el valor no-nato del futuro. Ni los innovadores, ni ninguno de los trabajadores futuros en las organizaciones e industrias que creen, son capaces de retener el valor de su contribución.

Este valor “no retenido” forma la riqueza que se utiliza para capturar la siguiente ola de innovación. Esta riqueza capturada es aplicada por sus dueños privados al control político, para imponer los intereses de los dueños de la propiedad a la sociedad a expensas de los intereses de los trabajadores. Para que la innovación nazca y se desarrolle y para el bien común, necesitamos un comunismo de riesgo. Debemos desarrollar formas de crear y reproducir relaciones de producción basadas en los comunes.

La forma en que el producto del trabajo sea apropiado, por productores basados en los comunes o por apropiadores capitalistas, determinará el tipo de sociedad que tendremos, una basada en la cooperación y el compartir, o una basada en la fuerza y la explotación. La lucha del comunismo de riesgo contra la estratificación de

clase no podría ser más vital. Nuestra sociedad no sólo se enfrenta las viejas aflicciones de la pobreza y la injusticia, también se vuelve claro que los niveles de producción requeridos para sostener la acumulación de una pequeña élite nos lleva constantemente a la guerra, e inevitablemente hacia la catástrofe ambiental. Fracasar en lograr una sociedad más igualitaria tiene consecuencias más graves de las que nos podemos permitir. Para triunfar, los espacios, instrumentos y recursos necesarios deben estar disponibilizados como un capital común y ser empleados en la producción por una comunidad dispersa de pares, produciendo y compartiendo como iguales.

La política no es una batalla de ideas; es una batalla de capacidades. Las ideas son poderosas, y su desarrollo e implementación ciertamente puede tener un impacto político; sin embargo, el desarrollo e implementación de las ideas no está determinado por su valor intrínseco, sino por el poder relativo de aquellos que se benefician de la idea contra aquellos a los que amenaza. La capacidad de cambiar un orden social requiere los medios de superar a las capacidades competidoras por, entre otras cosas, la comunicación y el lobby. Estas capacidades son, en su base, capacidades económicas. El cambio requiere entonces la aplicación de riqueza suficiente para superar la de aquellos que resisten ese cambio. Tal riqueza sólo surge de la producción.



Las nuevas formas de producir y compartir, entonces, son la precondition de cualquier cambio en el orden social. Estos nuevos métodos de producir y compartir requieren la creación de nuevas formas de relaciones, nuevas relaciones de producción, para constituir una nueva estructura económica capaz de hacer surgir un nuevo tipo de sociedad. Ningún orden social, sin importar cuan fuerte y despiadadamente impuesto, puede resistir su transformación cuando emergen nuevas formas de producir y compartir.

Para reiterar, la sociedad está compuesta de relaciones sociales, relaciones que incluyen relaciones de producción. Estas relaciones de producción constituyen la estructura económica de la sociedad, que hacen surgir estructuras legales y políticas que luego la definen. Las relaciones entre compradores y vendedores, inquilinos y dueños, empleado y empleador, aquellos que nacen en la riqueza y el privilegio y aquellos que nacen en la precariedad y la lucha, todos son producto de estas relaciones de producción. Estas relaciones determinan cómo se producen y se comparten las cosas en la sociedad. Aquellos que son capaces de controlar la circulación del producto del trabajo de otros pueden imponer leyes e instituciones sociales que protegen sus intereses. Aquellos que no son capaces de retener el control del producto de su trabajo no son capaces de resistirlas.

El capitalismo depende de la apropiación de valor para subsistir y crecer. La falsa retórica de la “economía de libre mercado” es una pantalla de humo para justificar un sistema de privilegio y explotación, la tal vez mejor llamada “economía de casino”. Ciertamente existen algunos conspicuos ganadores, pero las chances siempre están a favor de la casa. Cualquier intento organizado de vencer

las chances será excluido, tal vez violentamente. En una economía libre genuina, la competencia entre productores reduciría el precio de todo al nivel más bajo. Si la mercancía se comercializa en un “mercado” verdaderamente perfecto, entonces la tierra y el capital, como el trabajo, jamás serían capaces de ganar más que el costo de producción. No habría clase alguna exenta de trabajar, porque no habría ingreso capaz de sostenerla.

Para que exista una clase capitalista, el mercado debe ser manipulado, y en efecto, todos los mercados lo son. El capitalismo debe incrementar el precio del capital reteniendo el trabajo. En realidad, el “libre mercado” es una imposición de los dueños de la propiedad a los trabajadores, mientras retienen sus propios privilegios. El capital necesita mantener el precio del trabajo lo suficientemente bajo para prevenir que los trabajadores, como clase, sean capaces de retener lo suficiente de sus salarios para adquirir propiedad. Si los trabajadores adquirieran propiedad podrían dejar de vender su trabajo a los capitalistas. El capitalismo, entonces, no puede existir en un mercado libre. La idea de un “libre mercado” es parte de la mitología del capitalismo. No es posible dentro del capitalismo así como poco probable que exista sin ella.

“Liberados” de la coerción de los capitalistas en busca de lucro, los productores podrían producir por el valor social, no por el lucro, como lo hacen en sus vidas privadas y familiares, y como lo hacen en comunidades no capitalistas. Esto no quiere decir que en una sociedad libre no exista la competencia, o que sus miembros no buscarán beneficiarse de su trabajo. De hecho, la división del trabajo requerida en una sociedad compleja hace necesarios el intercambio

y la reciprocidad. No obstante, la metáfora de “el mercado” tal como es usada en la actualidad no se sostendría.

La “economía de mercado” es, por definición, una economía de la vigilancia, donde las contribuciones a la producción y el consumo deben medirse en detalle. Es una economía de contadores y guardias de seguridad. La contabilidad del valor de cambio en pequeñas y reductoras listas de transacciones valoradas individualmente debe superarse por formas de intercambio más fluidas y generalizadas. El motivo por el que se maximiza el beneficio de la propiedad, que es tan a menudo la fuerza motriz detrás de formas de producción irracionales y destructivas, dará paso a un motivo de producir mucho más fuerte: realizar trabajo con beneficio directo sobre nuestras vidas y nuestra sociedad, una producción que cumpla necesidades y deseos del mundo real.

Los apólogos del capitalismo insistirán que esos motivos son uno y el mismo, que el beneficio es simplemente la recompensa monetaria de producir lo que la comunidad necesita, pero esta relación es por lo menos tenue. Mientras que el abultado precio de los bienes de baja ocurrencia dirige las actividades productivas hacia áreas particulares, la extracción de ganancias de esta producción por parte de los dueños de la propiedad hace muy poco por nuestras necesidades sociales. Cuando la ganancia es el motivo, el precio puede aumentarse o los costos reducirse a través de prácticas de negocio predatorias, explotadoras y anticompetitivas, que no contribuyen al cumplimiento de las necesidades comunitarias. Cuando los trabajadores son capaces de formar su propio capital, las motivaciones para perseguir esas prácticas se desvanecen.

Sin la necesidad de contabilizar y medir nuestro consumo y producción para apaciguar a los que imponen el control capitalista, los trabajadores en una sociedad libre no se molestarían en producir exclusivamente para maximizar la ganancia dentro de una “economía de mercado”. En su lugar, podrían decidir enfocar sus esfuerzos en producir lo que quieren y lo que su comunidad necesita, y están motivados a compartir los productos de su labor sólo por respeto mutuo. Este tipo de economía no se parece a un “mercado”.

El “mercado” se ha convertido en una metáfora tan penetrante del “intercambio libre” que la sociedad entera es frecuente y acríticamente descrita en términos de un mercado físico. Un mercado físico no es un espacio libre. El control de la ubicación física del mercado ha sido siempre el dominio de las jerarquías y la autoridad, y la proximidad al mercado físico es el ejemplo de manual del ingreso no ganado, referido por los economistas como la “renta económica”. El puesto en el mercado es la manifestación física de la división entre productor y consumidor. Ninguna de estas parece ser una característica esencial de una sociedad libre. En lugar de un “libre mercado” idealizado e imposible, una economía de los trabajadores se conceptualizaría mejor como una “economía de red”, donde los participantes independientes intercambian de acuerdo a sus deseos mutuos dentro del contexto de una plataforma común, no controlada centralizadamente por ninguno de ellos, pero compuesta de sus interrelaciones voluntarias.

El capitalismo depende del Estado para imponer control dentro de la economía de red, particularmente para controlar las relaciones a través de canales autorizados, y por lo tanto capturar el valor que de otra forma sería retenido por los productores. La “economía

de mercado” es entonces la imposición de los términos “no libres” del mercado físico a la sociedad en su conjunto. La distinción entre productor y consumidor debe aplicarse para que la circulación puede ser controlada. Sólo la jerarquía y la autoridad deben tener acceso privilegiado.

La idea absurda y reduccionista de que debemos concebir a la sociedad misma como un mercado nace de la imaginación del capitalismo, un paraíso para los extorsionistas y corredores de apuestas. Los medios para imponer las relaciones del mercado a la sociedad entera son provistos por el Estado. El rol tradicional del Estado como mediador entre clases en nombre de la clase dominante depende de su soberanía territorial. La habilidad del Estado para imponer control sobre la economía de red depende del hecho de que los participantes actúan principalmente dentro de los límites del Estado. Una vez que la red se expanda más allá del Estado tendrá el potencial para convertirse en una amenaza para el Estado mismo, al deteriorar la captura de valor basada en el territorio.

La habilidad del Estado para garantizar títulos y privilegios se basa en su habilidad para asegurar tales ventajas a través del monopolio legitimado de la violencia. Las comunicaciones basadas en redes globales de pares tienen una chance para resistir y evadir la violencia contenida en tales jerarquías. Las relaciones sociales entre comunidades transnacionales, translocales, operan dentro de un espacio extraterritorial, uno donde las operaciones de título y privilegio pueden dar lugar a relaciones de interés mutuo y negociación.

Los modos de producción que emplean estructuras similares a las redes de pares poseen relaciones reminiscentes a las de los comunes

pastoriles históricos, tierras tenidas en común usadas para mantener el ganado y regulado por derechos antiguos, ahora predando las leyes y formas de gobierno modernas. Los comunes modernos, sin embargo, no se encuentran en un sólo lugar, sino que abarcan todo el planeta, ofreciendo esperanza a nuestra sociedad, un camino de salida a la estratificación de clase del capitalismo al deteriorar su lógica de control y extracción. Ejemplos de tal modo de producción en potencia pueden encontrarse a montones.

Las redes de pares, como la Internet, y toda la entrada material e inmaterial que la mantiene corriendo, sirven como un capital común que puede ser usado independientemente por mucha gente. El Software Libre, cuya producción y distribución depende frecuentemente de redes de pares, es un capital común disponible para todos. El Software Libre es producido por productores diversos y distribuidos que contribuyen a él porque ganan mayor valor al usar el software para su propia producción que el valor de sus contribuciones individuales al software. Los populares ataques a las royalties y cuotas (rentas) capturadas por la industria discográfica y filmica por parte de los usuarios de tecnologías de compartición de archivos nos muestran las dificultades que enfrentan aquellos cuyos ingresos dependen del control de la reproducción. El transporte masivo y la migración internacional han creado comunidades distribuidas que mantienen relaciones interpersonales y a menudo informalmente económicas a través de los límites nacionales.

Todos estos son ejemplos de nuevas relaciones productivas que trascienden las actuales relaciones basadas en la propiedad y apuntan a un progreso potencial. El desarrollo de las telecomunicaciones, notablemente la emergencia de redes de pares como la Internet,

así como el transporte y migración internacional, crean amplias posibilidades revolucionarias mientras las comunidades dispersas se vuelven capaces de interactuar instantáneamente a escala global. Nuestras vidas y relaciones ya no necesitan confinarse a naciones estado vinculadas a un territorio. Aunque los elementos coercitivos en la jerarquía política y corporativa imponen aun más controles draconianos en un intento por prevenir nuestra resistencia a, o la evasión de, tal confinamiento, podemos colocar nuestras esperanzas revolucionarias en la posibilidad de que la escala del cambio es simplemente tan amplia que nunca podrán triunfar del todo.

En proporción a la audaz emergencia de las tecnologías de pares, el software libre y las comunidades internacionales, los obstáculos para el cambio social son increíblemente grandes. Debemos superar la gran acumulación de riqueza de la que la elite capitalista dispone. Esta riqueza les da la habilidad de configurar la sociedad de acuerdo a sus intereses. Para poder cambiar la sociedad debemos expandir activamente el alcance de nuestros comunes, para que nuestras comunidades independientes de pares puedan sostenerse materialmente y resistir los avances del capitalismo.

Cualquier porción de nuestra productividad que permitamos que nos saquen retornará en la forma de nuestra propia opresión.

La cabeza de la intervención estatal en la economía de red es el refuerzo de la propiedad. La propiedad es por su naturaleza antagónica de la libertad. La propiedad es la habilidad de controlar bienes productivos a distancia, la habilidad de “adueñarse” de algo que es puesto en uso productivo por otra persona. La propiedad hace posible la subyugación de individuos y comunidades. Donde la propiedad es soberana, no puede haber libertad alguna bajo su

dominio. Los dueños de la propiedad escasa pueden denegar la vida al denegar el acceso a la propiedad, para entonces esclavizar el trabajo vivo sin pagarles más que el costo de su reproducción.

En la terminología económica, el ingreso que los dueños reciben, al apropiarse del producto de los trabajadores, se llama renta. El economista político clásico británico David Ricardo fue el primero en describir la renta económica a principios del siglo XIX. Dicho simplemente, la renta económica es el ingreso que el dueño de un bien productivo puede ganar sólo por ser su dueño. El dueño gana un ingreso en renta no por hacer algo o alguna forma de contribución, sólo por ser su dueño.[Ricardo, 1821a] En los términos de Stuart Mill, el recolector de renta gana dinero aun mientras duerme.[Stuart Mill, 1909]

Tomen por ejemplo dos edificios idénticos, uno en un centro económico de importancia y otro en una ciudad menor. Ambos fueron construidos con materiales idénticos, ambos requieren la misma cantidad de trabajo para su mantenimiento y no hay diferencia en términos de costos que los dueños deben sobrellevar para poner estos edificios en el mercado, como lugares comerciales o de vivienda. El edificio en la ciudad mayor ganará, sin embargo, más ingresos que el edificio de la ciudad menor, sin tomar en cuenta la cantidad igual de trabajo y gastos necesarios para mantenerlos. Esta diferencia es la renta económica, y no renta en términos del precio que pagás por el alquiler de tu casa. La renta no se recolecta por ninguna contribución a la producción, sino por privilegios legales, como el título de posesión de una ubicación de valor.

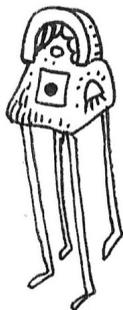
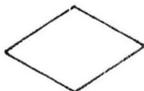
Esto no significa que el dueño no contribuye al valor de la propiedad, como en su mantenimiento, sino que el valor de cualquier

contribución que hagan no se calcula como renta, pero por ejemplo, como interés si incrementa directamente el valor de la propiedad. La renta, en términos económicos, es el ingreso ganado por permitir a otros usar la propiedad; en última instancia, este ingreso se deriva de la porción que el terrateniente reclama de lo que producen los inquilinos como propio. Esto no se refiere directamente a los terratenientes, la renta y la propiedad en el sentido edilicio. Mientras nuestra habilidad para proveernos subsistencia material requiera acceso a la propiedad que hace a nuestros “medios de producción”, debemos acordar transferir una porción de lo que producimos a aquellos que nos permiten el acceso a tales medios, o de lo contrario no podemos vivir.

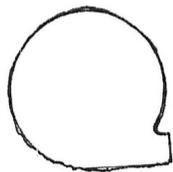
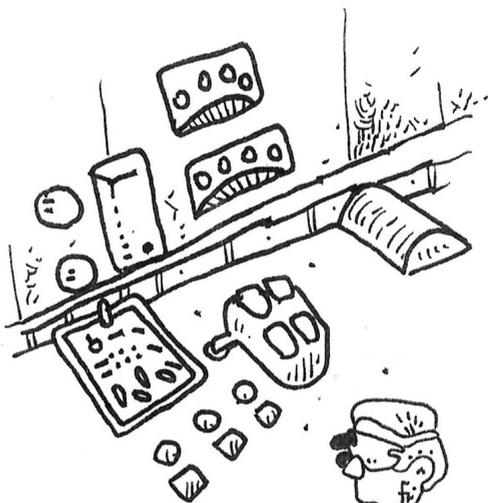
La porción de la salida productiva de un productor que puede demandarse por el derecho a existir es el total de la salida productiva menos los costos de subsistencia del productor. Esta es la conclusión alcanzada por David Ricardo en su *Sobre los principios de la economía política y los impuestos* de 1817,[Ricardo, 1821b] y esta es la base de negociación que nos encontramos todos aquellos que nacimos en un mundo enteramente apropiado por otros.

En su “Ensayo sobre los beneficios”, Ricardo argumenta: “El interés del terrateniente siempre se opone al interés de cualquiera otra clase de la comunidad”. [Ricardo, 1815] Este análisis no se basa en los medios sociales, como la distinción general entre las clases altas y bajas, sino en la relación con los factores de la producción, tierra, trabajo o capital. Este modelo ricardiano provee una base lógica para la idea de que las clases, terrateniente, trabajador y capitalista, tienen intereses diametralmente opuestos.

En Defensa del software Libre



software Libre ¿DONDE ESTÁ'S?



ME ESTOY PONIENDO LOS DIENTES...



Que existan clases altas y bajas puede implicar una sociedad injusta, pero esta distinción no necesariamente implica intereses en conflicto y por lo tanto no ofrece una comprensión de la fuente de la estratificación de clase. Representativo de la clase capitalista emergente, Ricardo no intentaba que su crítica de la renta sobre la tierra se extendiera al ingreso ganado por los capitalistas. Los comentaristas críticos como William Thompson y Thomas Hodgsking, los más reconocidos “socialistas ricardianos”, hicieron exactamente eso, argumentando que el lucro obtenido por los capitalistas es tan explotadora e inmerecida como la renta de los terratenientes, y que los intereses de los trabajadores se oponen a los intereses tanto de los terratenientes como de los capitalistas. De su trabajo se desprende la crítica del “capitalismo”, un término acuñado como analogía del feudalismo.

El socialismo y todos los demás movimientos de “la izquierda”, comienzan en este conflicto de clase. La creencia de que los medios de producción deben ser propiedad de los productores ya era común entre los socialistas de la época, notablemente entre los que apoyaban al reformista social Robert Owen y el movimiento cooperativista a principios del 1800. Esta comprensión de clase, basada en la relación con los medios de producción, como capitalistas, terratenientes y trabajadores, antes que categorías como rico y pobre, noble, clero y campesino, proveyó una sólida base intelectual que permitió el surgimiento de un socialismo más científico desde esas raíces utópicas.

La renta permite a los dueños de la propiedad escasa llevar a los trabajadores desposeídos al nivel de subsistencia. Como lo explica Ricardo, “el precio natural del trabajo es aquel que es necesario para

permitir a los trabajadores, uno tras otro, subsistir y perpetuar su raza”. [Ricardo, 1821b] A veces se proclama que esto puede ser refutado por la diferencia entre el teórico precio “natural” y el precio del trabajo en el mercado real, pero tal argumento es simplemente una equivocación, explica Ricardo, porque el precio del mercado fluctúa. La subsistencia no puede tomarse como el mínimo indispensable que requiere la supervivencia y la reproducción. Aun en tiempos de Ricardo, muchos trabajadores no estaban en posición de morir si ganaban un centavo menos. Antes bien los trabajadores, por su propia definición, son incapaces de ganar lo suficiente para hacer algo más que vivir y luchar por vivir de acuerdo a los estándares aceptables de su comunidad. Estos “estándares aceptables” se establecen en términos canónicos de gusto y decencia establecidos por una elite económica depredadora.

Thorstein Veblen, un economista y sociólogo noruego-estadounidense cuyo trabajo dispone las bases del movimiento institucionalista económico, argumenta que, en una sociedad de clases, todos excepto los más ricos se ven compelidos a disponer prácticamente de su ganancia completa para vivir de acuerdo a los estándares comunitarios de respetabilidad, en lo que él llama “consumo conspicuo” y “derroche conspicuo”. No participar en el consumo conspicuo significa enfrentarse a la exclusión social y aun más reducir los prospectos de movilidad ascendente. [Thorstein, 2010] “Fracasar en consumir en cantidad y calidad debida se convierte en una marca de inferioridad y desmerecimiento”, argumenta Veblen en *La teoría de clase ociosa*, de 1889. [Thorstein, 2010]

Los trabajadores tienen algo más que fuerzas culturales trabajando contra su habilidad de formar capital a través de los ingresos

que retuvieran de la subsistencia. Mientras los trabajadores carezcan de propiedad, cualquier aumento salarial que ganen será barrido por la inflación de los precios, muy a menudo como resultado del crecimiento de la competencia monetaria por ubicaciones y el incremento de la renta sobre la tierra. Esto no es ningún secreto para los negociadores capitalistas y sus colaboradores en el sector público. Reducir los salarios reales por la inflación como alternativa a la reducción salarial funciona por la “ilusión del dinero”. Como escribe John Maynard Keynes, tal vez el economista más importante de su tiempo y el fundador de la “macroeconomía” moderna, en su libro de 1936 *La teoría general del empleo, el interés y el dinero*, “a veces se dice que sería ilógico que el trabajo resista una reducción del salario monetario pero no lo haga frente a una reducción del salario real [...] la experiencia demuestra que de hecho es de esta manera como se comporta el trabajo”. [Keynes, 2002] Daniel Bell pone en claro este proceso en su paper “La subversión de la negociación colectiva”. Bell muestra que estos casos no llevan a un cambio en el nivel general de la riqueza real; en la mayoría de los casos, los trabajadores que recibieron un aumento salarial no incrementaron su parte de la riqueza, sino que terminaron pagando precios más altos. [Bell, 1960]

La propiedad no es un fenómeno natural; la propiedad es creada por la ley. La habilidad para extraer renta depende de la habilidad propia para controlar un recurso escaso aun si es utilizado por alguien más. En otras palabras, la propiedad le da la capacidad al propietario de forzar a esa otra persona a compartir el producto de su trabajo. La propiedad, entonces, es el control a distancia. De esta

manera, la renta sólo es posible mientras sea soportada por la fuerza, felizmente provista por el Estado a los dueños de la propiedad.

Sin los medios para forzar a aquellos que ponen la propiedad en uso productivo a compartir el producto de su trabajo con el dueño ausente y ocioso, ese propietario no podría ganarse la vida, sin contar acumular más propiedad. Como diría el revolucionario marxista alemán Ernest Mandel en su “El materialismo histórico y el Estado capitalista”, “sin la violencia del estado capitalista, no hay capitalismo seguro”. [Mandel, 1981] El propósito de la propiedad es asegurar que la clase desappropriada exista para producir riqueza disfrutada por la clase propietaria. La institución de la propiedad no beneficia a los trabajadores. Esto no es lo mismo que decir que los trabajadores individuales no puedan convertirse en propietarios, sino que al hacerlo dejan de pertenecer a su clase. Las historias de éxito individual no cambian el sistema de clases. Como dijo el filósofo político canadiense Gerald Cohen, proponente del marxismo analítico, “quiero elevarme con mi clase, ¡no sobre ella!” [Cohen, 1988, Cohen, 2009]

La situación global actual confirma que los trabajadores, como clase, no son capaces de acumular propiedad. Un estudio hecho en la Universidad de las Naciones Unidas por el Instituto Mundial de Investigación sobre la Economía del Desarrollo reporta que el 1 % de los adultos más ricos poseía el 40 % de los bienes globales en el año 2000, y que el 10 % más rico de los adultos contabilizada el 85 % del total mundial. La mitad inferior de la población adulta poseía apenas el 1 % de la riqueza global. En el reporte se incluyen estadísticas extensivas, muchas de las cuales indican una disparidad mundial creciente. [for Development Economics Research, 2007]

La condición de la clase trabajadora en la sociedad es por lejos de carencia de poder y pobreza; la condición de la clase trabajadora en Internet no es diferente. Los requisitos de control y privilegio requeridos por el capitalismo están siendo impuestos en la Internet, cambiando la topología de la red de una donde el comunismo de pares está embebido en su arquitectura, a otra donde las aplicaciones cliente-servidor se han vuelto centrales y cada vez más median y controlan todos las relaciones.

3.2. Atrapados en la telaraña mundial

Las posibilidades revolucionarias de la Internet temprana descansaban particularmente sobre la capacidad de interactuar directamente entre usuarios. Así, la Internet prometía ser una plataforma donde la libertad de expresión y de asociación estaba construida en la arquitectura misma. Sin embargo, sin que la mayoría de los usuarios lo noten, la arquitectura de Internet está cambiando, y la topología de la red está siendo reconstruida de forma tal que no sólo sirve a los intereses del capitalismo, sino que también habilita el monitoreo y control de sus usuarios en una escala jamás soñada.

Internet tomó el mundo corporativo por sorpresa, al emerger de universidades públicas, investigación militar y la sociedad civil. Fue promovida por una industria casera de proveedores de internet pequeños e independientes, que eran capaces de ganar un peso al proveer acceso a la red construida y financiada por el Estado. Mientras tanto, el mundo corporativo pujaba por una idea muy diferente sobre la supercarretera de la información, produciendo “servicios online” monolíticos y centralizados como CompuServe,

Prodigy y AOL. Lo que hizo a estos servicios corporativos diferentes de Internet fue que eran servicios centralizados a los que los usuarios se conectaban directamente, mientras que la Internet es una red de pares (P2P) donde cada dispositivo podía comunicarse directamente con cualquier otro con sólo poseer una dirección pública de Internet.

Mientras los usuarios tanto de CompuServe como de Internet tenían acceso a aplicaciones similares, como el correo electrónico, grupos de discusión, grupos de conversación y compartición de archivos, los usuarios de CompuServe dependían completamente del acceso a este, mientras que los usuarios de Internet podían tener acceso a esta a través de cualquier proveedor de servicio e incluso podían tener sus propios servidores. Las plataformas como el correo electrónico y el IRC se basaban en una estructura distribuida a la que nadie controlaba y de la que nadie era dueño. Esta estructura era aceptada por sus adoptantes tempranos más entusiastas, como las instituciones públicas y las organizaciones no gubernamentales. No obstante, los inversores capitalistas eran incapaces de ver cómo un sistema irrestricto les permitiría percibir ganancias. La Internet parecía el anatema de la imaginación capitalista.

El boom de las puntocom original, entonces, se caracterizó por un apuro por poseer infraestructura, consolidar a los proveedores de Internet independientes y tomar el control de la red. El dinero fue tirado al azar por los inversores mientras luchaban por comprender cómo podría ser utilizado este medio. En última instancia, la misión de estos inversores fue largamente exitosa. Su misión fue destruir a los proveedores de servicio independientes y poner grandes y bien financiadas corporaciones en el asiento del conductor. Si tenías una cuenta de Internet en 1996 lo más probable es que haya sido con

una empresa local pequeña. Diez años después, mientras algunas de esas compañías sobrevivieron, la mayoría de las personas tenían acceso a Internet a través de corporaciones de telecomunicaciones gigantescas, que persisten incluso más fuertes hoy.

La Internet es más que la Web, término inexacto usado como un sinónimo de la red entera y de todas las aplicaciones que corren en ella. La WWW es una tecnología que corre sobre la red de pares que es la Internet; sin embargo, no es como las tecnologías clásicas de Internet como el correo, IRC, Usenet, etc. La Web no es distribuida ni es P2P; es una tecnología cliente-servidor. El que publica un sitio web corre los servidores y tiene control exclusivo sobre el contenido y las aplicaciones que el sitio provee, incluyendo el control de quién debe o no debe tener acceso al sitio. Un sitio web tiene más en común con CompuServe que con un sistema de pares. El que publica tiene control absoluto sobre el contenido y las opciones disponibles a los usuarios.

La Web comenzó inocentemente como una plataforma para publicar texto en línea; no obstante, se convirtió rápidamente en el punto focal de las organizaciones que buscaban comercializar la Internet. Desde sus modestos inicios, cuando las compañías ponían volantes en línea, la Web comercial despegó junto con el desarrollo del e-Commerce. En este punto, la Web todavía no había tomado la participación en línea. La gente usaba la Web para, por ejemplo, navegar una librería, pero continuó empleando las tecnologías distribuidas para comunicarse con otros usuarios. Sin embargo, muy pronto la Web, financiada por capitales de riesgo, se colocó de forma tal que los sitios web operados por grandes corporaciones se convirtieron en las principales plataformas sociales. La misma internet desaparecería

pronto detrás de la Web, y los usuarios nunca más saldrían del navegador.

La Web 2.0 emergió como el paraíso del capitalismo de riesgo, donde inversores se meten en el bolsillo el valor producido por usuarios no pagados, se montan en las innovaciones técnicas del movimiento del software libre y matan el potencial descentralizador de la tecnología de pares.

Wikipedia dice que:

Web 2.0, un término acuñado por O'Reilly Media en el 2004, se refiere a la supuesta segunda generación de servicios basados en Internet, como los sitios de redes sociales, wikis, herramientas de comunicación y folksonomías que enfatizan la colaboración en línea y la compartición entre usuarios.[Wikipedia.org, 2010]

El uso de la palabra “supuesta” es digna de notarse. Wikipedia debería saberlo, siendo el trabajo más amplio editado colectivamente de la historia. Al contrario de la mayoría de los miembros de la generación 2.0, Wikipedia es controlada por una fundación sin fines de lucro, obtiene ingresos sólo por donación y lanza su contenido bajo una licencia copyleft. Dice mucho que el artículo en la Wikipedia continúa con: “[La Web 2.0] se ha vuelto una (aunque mal definida y a menudo criticada) palabra de moda [buzzword] popular entre ciertas comunidades técnicas y de marketing”.

La comunidad del software libre ha tendido a sospechar, si no a desdeñar del todo, a la moda 2.0. Tim Berners-Lee, el creador de la World Wide Web, desechó el término diciendo que “la Web 2.0 es por supuesto una pieza de argot, nadie sabe realmente qué

significa”. Continúa diciendo que “significa usar los estándares que fueron producidos por todas estas personas que traban en la Web 1.0”. [developerWorks, 2006] En realidad, entonces, no hay ni una Web 1.0 ni una 2.0. Hay solo un desarrollo continuo de aplicaciones en línea que no puede dividirse claramente.

Al tratar de definir a la Web 2.0, es seguro decir que la mayoría de los desarrollos importantes estuvieron orientados a habilitar a la comunidad a crear, modificar y compartir contenido de una forma que antes sólo había estado disponible para organizaciones centralizadas que compraban paquetes de software costosos, pagaban un equipo para manejar los aspectos técnicos del sitio, y pagaban un equipo para crear el contenido que generalmente era publicado solo en el sitio de esa organización.

Una compañía de la Web 2.0 cambia fundamentalmente la producción del contenido en Internet. Las aplicaciones web y los servicios se han vuelto más baratos y rápidos de implementar, y al permitir a los usuarios finales acceder a estas aplicaciones, una compañía podía tercerizar efectivamente la creación y la organización de su contenido a los mismísimos usuarios finales. En lugar del modelo tradicional de un proveedor de contenidos editando su propio contenido y de un usuario final consumiéndolo, el nuevo modelo permite al sitio de la compañía a actuar como un portal centralizado de usuarios que son a la vez consumidores y creadores. Para el usuario, el acceso a estas aplicación lo empodera a crear y publicar contenido que previamente les hubiera requerido comprar como software de escritorio y poseer una mayor serie de habilidades tecnológicas. Por ejemplo, dos de los medios primarios de producción de contenidos basados en texto en la Web 2.0 son los blogs y los wikis. Estos

permiten al usuario crear y publicar contenido directamente desde su navegador sin un conocimiento real de lenguajes de marcado, transferencia de archivos o herramientas de sindicación, y todo sin necesidad de comprar software.

El uso de aplicaciones web para reemplazar el software de escritorio es mucho más significativo para el usuario cuando se trata del contenido que no es meramente textual. No sólo las páginas web pueden ser creadas y editadas en el navegador sin tener que comprar software de edición HTML, las fotografías pueden ser cargadas y manipuladas en línea sin costosas aplicaciones de escritorio para manipulación de imágenes. Un video hecho en la cámara de un consumidor puede enviarse a un sitio de videos, subida, codificada y embebida en una página HTML, publicada, etiquetada y sindicada a través de la web sin dejar el navegador. En el artículo de Paul Graham sobre la Web 2.0 él diferencia los roles de la comunidad/usuario más específicamente. Esto incluye al profesional, al amateur y al usuario (más precisamente, al usuario final). Los roles del profesional y el usuario eran, siguiendo a Graham, bien entendidos en la Web 1.0, pero el amateur no tenía un lugar bien definido.[Graham, 2005a] Como Graham describe en “Qué pueden aprender los negocios del Código Abierto”, el amateur ama trabajar, sin preocuparse por compensación o reconocimiento alguno por su trabajo. En desarrollo, el amateur contribuye al software de código abierto mientras que el profesional es pagado por su trabajo propietario.[Graham, 2005b]

La caracterización que hace Graham del “amateur” tiene una extraña semejanza a Si tuviera un circo, de Dr. Seuss, donde el joven Morris McGurk dice al staff del imaginario Circo McGurkus:

Mis obreros aman trabajar.

Dicen, "¡Trabájanos! ¡Por favor hazlo!

Trabajaremos y trabajaremos tantas sorpresas

¡Que nunca verías la mitad si tuvieras cuarenta ojos!"

[Seuss, 1956]

Y mientras el término "Web 2.0" puede no significar nada para Tim Berners-Lee, quien ve a las innovaciones recientes como nada más que un desarrollo continuado de la Web, para los capitalistas de riesgo, que como Morris McGurk sueñan con trabajadores incansables produciendo contenidos infinitos sin demandar un salario, suena estupendo. Y en efecto, de YouTube a Flickr a Wikipedia, verdaderamente "no verías la mitad si tuvieras cuarentas ojos". Tim Berners-Lee tiene razón. No hay nada, desde un punto de vista técnico o del usuario en la Web 2.0 que no tenga sus raíces en, y no como un desarrollo natural, la generación temprana de la Web. La tecnología asociada con la bandera de la Web 2.0 era posible y en algunos casos estaba previamente disponible, pero la moda alrededor de este uso ciertamente ha afectado el crecimiento de los sitios 2.0.

Internet siempre ha sido sobre compartir entre usuarios. En efecto Usenet, el sistema de mensajería distribuida, ha estado operando desde 1979. Desde entonces, Usenet ha estado almacenando discusiones, periodismo "amateur" y compartición de fotos y archivos. Como la Internet, es un sistema distribuido no apropiado ni controlado por nadie. Es esta cualidad, la falta de control y apropiación central, la que diferencia servicios como Usenet de la Web 2.0.

Si Web 2.0 significa algo, este significado descansa sobre la racionalidad del capital de riesgo. La Web 2.0 representa el retorno

de la inversión en emprendimientos de Internet. Después de la decadencia puntocom (el fin real de la Web 1.0), aquellos que buscaban inversiones en dólares necesitaban una nueva razón para invertir en emprendimientos en línea. “Constrúyelo y ellos vendrán”, la actitud dominante del boom puntocom de los “90, junto con la delirante “nueva economía” ya no eran atractivos después de que tantos emprendimientos fallaran. Construir infraestructura y financiar la capitalización real ya no era lo que los inversores buscaban. Capturar el valor creado por otros, sin embargo, probó ser una propuesta más atractiva.

La Web 2.0 es el Boom de la Inversión en Internet 2.0. La Web 2.0 es un modelo de negocio de apropiación privada del valor creado colectivamente. Nadie niega que la tecnología de sitios como YouTube, por ejemplo, es trivial. Esto está más que evidenciado por el gran número de servicios idénticos tales como Daily Motion de compartición de videos. El valor real de YouTube no es creado por los desarrolladores del sitio; en cambio, es creado por la gente que carga videos en el sitio. Aun así, cuando YouTube fue comprado acciones de Google por un valor de mil millones de dólares, ¿cuántas de esas acciones fueron adquiridas por los que hicieron esos videos? Cero. Zilch. Nothing. Un gran negocio, entonces, si sos el dueño de una compañía de la Web 2.0.

El valor producido por los usuarios de servicios de la Web 2.0 como YouTube es capturado por los capitalistas de riesgo. En algunos casos, el contenido que contribuyen se convierte en última instancia en propiedad de los dueños del sitio. La apropiación privada del valor creado comunitariamente es una traición a la promesa de compartir tecnología y la co-operación libre. Al contrario de la era de las

puntocom, donde los inversores a menudo financiaban adquisición de capitales costosos, desarrollo de software y creación de contenido, un inversor en la Web 2.0 financia el marketing, la generación de moda y tendencias. La infraestructura está ampliamente disponible a bajo costo, el contenido es gratis y el costo del software, al menos el software que no está disponible libremente, es diminuto. Básicamente, al proveer algo de ancho de banda y espacio en disco, es posible convertirse en un sitio 2.0 exitoso si podés publicitarte efectivamente.

El principal triunfo de una compañía de la Web 2.0, entonces, viene de su relación con la comunidad. Más específicamente, el éxito viene de la capacidad de la compañía para “aprovechar la inteligencia colectiva”, como dice Tim O’Reilly. [O’Reilly, 2007] Desde esta perspectiva, las compañías de la Web 1.0 eran demasiado monolíticas y unilaterales en su acercamiento al contenido. Las historias de éxito en la transición de la Web 1.0 a 2.0 se basaron en su habilidad para mantenerse monolíticas en la marca del contenido, o, mejor aun, en su apropiación del contenido, al mismo tiempo que abrían la creación de ese contenido a la comunidad. Yahoo!, por ejemplo, creó un portal con contenido de la comunidad mientras se mantenía como la ubicación centralizada para encontrarlo. eBay permite que la comunidad venda sus bienes al tiempo que es dueño del mercado para esos bienes. Amazon, aun vendiendo los mismos productos que otros sitios, tuvo éxito al permitir que la comunidad participe en el “flujo” alrededor de sus productos.

Debido a que los capitalistas que invierten en emprendimientos de la Web 2.0 usualmente no financian la capitalización temprana, su comportamiento es marcadamente parasitario. Los capitalistas de

la Web 2.0 arriban frecuentemente tarde cuando la creación de valor está en su mejor momento, se cuelan para apropiarse del espacio y usan su poder financiero para promover el servicio, a menudo en el contexto de una red hegemónica de socios mayores y bien financiados. Esto significa que las compañías que no son adquiridas por el capital de riesgo terminan hambrientas de efectivo y echadas fuera del club.

En todos estos casos, el valor de un sitio de Internet no es creado por el equipo contratado por la compañía que lo posee, sino por los usuarios que lo utilizan. Con el énfasis puesto en el contenido creado por la comunidad y la compartición, es muy fácil pasar por alto preguntas acerca de la propiedad del contenido y la habilidad para monetizar su valor. Estas preguntas son rara vez hechas por el usuario. Son parte de la letra chica en los Términos de Servicio de Facebook, o en el “flickr.com” en la URL de sus fotos. La propiedad rara vez es un problema para la comunidad, y es un pequeño precio a pagar por el uso de esas aplicaciones maravillosas. Ya que la mayoría de los usuarios no tienen acceso a medios alternativos para producir y publicar su propio contenido, son atraídos a sitios como Facebook y Flickr.

Debe agregarse que muchos proyectos de código abierto pueden citarse como las innovaciones clave para el desarrollo de la Web 2.0: software libre como Linux, Apache, PHP, Ruby, Python, etc. son la columna vertebral de la Web 2.0 y de la Web en sí misma. Pero existe una falla fundamental en todos estos proyectos en términos de a lo que O’Reilly refiere como las “competencias principales” de las compañías de la Web 2.0, es decir el control sobre fuentes de datos únicas, difíciles de recrear, enriquecidas por el uso de la

gente y el aprovechamiento de la inteligencia colectiva que atraen. [O'Reilly, 2007] Permitir a la comunidad contribuir abiertamente y utilizar esa contribución en el contexto de un sistema propietario donde el propietario se adueña del contenido es característico del éxito de una compañía de la Web 2.0. Permitir a la comunidad ser dueño de lo que crea, sin embargo, no lo es.

Entonces, para ser exitoso y crear ganancias para los inversores, una compañía de la Web 2.0 necesita crear mecanismos para compartir y colaborar controlados centralmente. La falta de control central que poseen Usenet y otras tecnologías controladas por pares es, en el contexto de la Web 2.0, una falla fundamental. Solo benefician a sus usuarios, no a los inversores ausentes, porque no son "poseídas". Así, porque la Web 2.0 está financiada por el viejo capitalismo, Usenet está prácticamente olvidada. Mientras YouTube vale mil millones de dólares, PeerCast, una innovadora red de streaming de video P2P que existe desde hace varios años más que YouTube, es virtualmente desconocida.

Desde un punto de vista tecnológico, las tecnologías distribuidas y de pares son muchísimo más eficientes que los sistemas de la Web 2.0. Haciendo un mejor uso de los recursos de la red al utilizar las computadoras y las conexiones de red de los usuarios, el P2P evita los cuellos de botella creados por los sistemas centralizados. Además permite que el contenido sea publicado con menor infraestructura, a menudo no más que una computadora y una conexión a Internet de consumidor final. Los sistemas P2P no requieren los centros de datos masivos de YouTube. Los sistemas distribuidos también tienden a ser más longevos. Usenet ha sido subsumida de alguna forma por Google, que es dueño del archivo de Usenet más grande y

del más usado cliente web, Google Groups. Sin embargo, gracias a la naturaleza distribuída de Usenet, otros medios de acceso continúan existiendo en paralelo y mientras su rol como una plataforma online ha perdido prominencia, muchos grupos de noticias permanecen en actividad. Por ejemplo, la Iglesia de los SubGenios, alt.slack, continúa teniendo importancia como un foro social para la popular religión burlesca. La falta de una infraestructura central también conlleva una falta de control central, significando la ausencia de censura, a menudo un problema de la propiedad privada de las “comunidades”, que frecuentemente ceden a los grupos de presión públicos y privados y aplican limitaciones al tipo de contenido que permiten. Además, la falta de grandes bases de datos cruzadas con bases de información sobre los usuarios es una ventaja muy fuerte en términos de privacidad.

Desde esta perspectiva, puede decirse que la Web 2.0 es el ataque preventivo del capitalismo a los sistemas de pares. No obstante, a pesar de las muchas desventajas en comparación al P2P, la Web 2.0 es más atractiva a los inversores y por lo tanto tiene más dinero para financiar y promover soluciones centralizadas. El resultado final es que la inversión capitalista ha fluido hacia las soluciones centralizadas, volviéndolas fáciles y baratas o gratuitas para que los productores no-técnicos de información las adoptasen. Esta facilidad de acceso, comparada a la técnicamente desafiante y al costoso compromiso de apropiarse de los propios medios de producción de información, ha creado un proletariado “sin tierra” listo para proveer de trabajo alienado de creación de contenido a los nuevos terratenientes informáticos de la Web 2.0. La misión de la Web 2.0 es destruir el aspecto P2P de la Internet y hacerte junto con tu

computadora y tu conexión a Internet, dependiente de la conexión a servicios centralizados que controlan tu habilidad para comunicarte. La Web 2.0 es la ruina de los sistemas de pares libres y el regreso de los servicios en línea monolíticos.

Un detalle informativo es que la mayoría de las conexiones hogareñas o de oficina durante los '90, como las conexiones por módem o ISDN, eran simétricas, iguales en su habilidad para enviar y recibir datos. Por diseño, estas conexiones te permitían ser al mismo tiempo un productor y un consumidor de información. Por otro lado, las conexiones DSL y de cable-módem modernas son asimétricas, permitiéndote descargar información rápidamente, pero subirla lentamente. Además, muchos acuerdos de usuario de los servicios de Internet prohíben al usuario correr servidores en sus cuentas de consumidor y podrían cortarte el servicio si lo hacés.

El capitalismo, enraizado en la idea de que la ganancia es percibida a través de la propiedad ociosa, requiere del control centralizado. Sin tal forma de control, los productores no tienen motivo para compartir su ganancia con accionistas ajenos. Así que mientras el financiamiento del desarrollo de Internet provenga de accionistas privados intentando apropiar valor poseyendo recursos de internet, la red solo podrá volverse más restringida y centralizada. Mientras los bienes comunes informacionales tienen el potencial de tener un rol importante en movilizar a la sociedad hacia modos de producción más inclusivos, cualquier esperanza real por servicios basados en Internet genuinos, enriquecedores de la comunidad, no está enraizada en la creación de más recursos centralizados y privados, sino en la creación de sistemas cooperativos, P2P y basados en los comunes, poseídos por todos y por ninguno.

Para reiterar, aunque pequeña y oscura para los estándares actuales, con su foco puesto en aplicaciones de pares como Usenet y el correo electrónico, la Internet temprana era un recurso común, compartido. La comercialización de Internet y la emergencia del financiamiento capitalista permitieron el cercamiento de estos bienes comunes informacionales, convirtiendo la riqueza pública en beneficio privado. Por lo tanto la Web 2.0 no debe pensarse como una segunda generación del desarrollo técnico ni social de la Internet, sino como la segunda ola de cercamiento capitalista sobre los bienes comunes informacionales.

La tercera ola de cercamiento de los bienes informacionales ya está apareciendo. La computación en la nube, provista por grandes corporaciones como Google y Amazon, donde los clientes no son propietarios de la infraestructura física que utilizan, profundiza la centralización de la infraestructura de la Internet. Adicionalmente, legislaciones como el “Paquete de Reformas de Telecomunicaciones”² presentadas al Parlamento Europeo, buscan posibilitar que los proveedores de servicios (grandes conglomerados de telecomunicaciones) puedan decidir a cuáles sitios web pueden acceder sus usuarios. El capital nos está mostrando su visión del futuro de Internet, y el futuro es muy parecido a CompuServe: monolítico, centralizado, mediado, controlable y explotable, y naturalmente, operado por unas pocas grandes corporaciones.

²El “Paquete de Reformas de Telecomunicadoras” fue presentado por Viviane Reding al Parlamento Europeo en Estrasburgo el 13 de noviembre de 2007. Apunta a cambiar las Reglas de las Telecomunicadoras europeas de 2002. Su objetivo es unificar el mercado de telecomunicaciones europeo para los 27 miembros. Para más información ver: <http://europa.eu/rapid/pressReleasesAction.do?reference=IP/07/1677&format=HTML&aged=0&language=EN&guiLanguage=en>.

Casi todos los servicios de Internet más utilizados pueden ser reemplazados por alternativas de pares. Google puede reemplazarse por un sistema de búsquedas P2P, donde cada navegador y cada servidor web son nodos activos en el proceso de búsqueda; Flickr y YouTube pueden reemplazarse por PeerCast, eDonkey y BitTorrent, que permiten a los usuarios utilizar sus propias computadoras y conexiones a Internet para compartir videos y fotografías colaborativamente. Sin embargo, desarrollar recursos de Internet requiere aplicación de riquezas, y mientras la fuente de estas sea el capital de riesgo, el gran potencial de pares de la Internet permanecerá irrealizado. Si no podemos encontrar alternativas al financiamiento capitalista, no solo perderemos la Internet como la conocemos, sino también la oportunidad de rehacer la sociedad a la imagen del P2P.

3.3. La Producción de Pares y la Pobreza de las Redes

Una Internet más libre no puede existir dentro del actual sistema de financiamiento capitalista. Argumentos a favor de la clara superioridad técnica de las tecnologías distribuidas sobre las centralizadas no han sido los factores decisivos en el desarrollo, en última instancia, de nuestra infraestructura de comunicación global, que se ha consolidado como una infraestructura restrictiva y regulada. El factor determinante es, como siempre, el hecho de que aquellos cuyos intereses están asegurados por la restricción de la libertad, tienen más riqueza a su disposición para presionar implacablemente hacia sus fines, que la riqueza disponible para resistirse a ellos. Las razones

económicas de esto son bien entendidas; la clase numéricamente pequeña de capitalistas es la beneficiaria de la injusta distribución de los activos productivos que le permite capturar la riqueza producida por las masas de trabajadores sin propiedad.

Si queremos tener voz en la forma en como las redes de comunicaciones son operadas, o si queremos hacer cualquier reforma social, debemos comenzar por no permitir que los dueños de la propiedad conviertan nuestra productividad en riqueza acumulada por ellos. La riqueza utilizada para imponer restricciones a nuestras libertades es la riqueza que nos han quitado. Sin nosotros no tendrían fuente de riqueza. Ni siquiera toda la riqueza acumulada durante siglos de explotación puede salvar a la elite económica si se vuelve incapaz de continuar capturando la riqueza del presente. El valor del futuro es muchísimo mayor que el del pasado. Nuestras ideas sobre topología de redes finalmente no son una amenaza para el capitalismo, que siempre las puede co-optar, sabotear o simplemente ignorar. Antes bien, son nuestras nuevas formas de trabajar y compartir a través de fronteras nacionales las que tienen el potencial de amenazar el orden capitalista y abrir paso a una nueva sociedad.

Las discusiones frecuentes sobre las relaciones productivas en los proyectos de software libre y otros proyectos colaborativos como Wikipedia, intentan embotellar la producción basada en los comunes y atraparla dentro de la esfera de la producción inmaterial e intangible, restringiéndola a un dominio en el que no puede afectar la distribución de la riqueza, y por lo tanto desempeñar un papel en el conflicto de clases. Yochai Benkler, profesor de Estudios Legales Empresariales en la Escuela de Leyes de Harvard, acuñó el término “produccion de pares” para describir la forma en que

el software, los artículos de Wikipedia y otros trabajos similares son producidos. Limitando su análisis a la llamada “economía de la información en red”, la novedad de la producción de pares como es entendida por Benkler y muchos otros es que la propiedad en el patrimonio común es “propiedad no rival”, que puede ser consumida sin prevenir a otros consumirla al mismo tiempo. Esta propiedad no rival puede incluir la transmisión radial, el video en Internet o cualquier otro recurso transferible o accesible por red, como el software libre. Tal propiedad carece virtualmente de costos de reproducción. Otra característica distintiva del concepto limitado de producción de pares de Benkler es que es no recíprocaria, es decir que los productores no reciben remuneración directa por lo que han producido, ya que sus productos están disponibles sin costo. Por ejemplo, a los usuarios de software libre no se les requiere compensar a los desarrolladores originales.

No hay que negar que la red de riqueza de Benkler tiene mucho que ofrecer. El valor de estos comunes informacionales para sus usuarios es fantástico, como han evidenciado los millones que, por ejemplo, usan software libre, Wikipedia, comunicaciones en línea y herramientas de redes sociales. Sin embargo, si la producción de pares basada en comunes se limita exclusivamente a bienes comunes hechos de propiedad digital sin costo de reproducción, ¿cómo puede el valor de uso producido traducirse en valor de cambio? ¿Dónde está el dinero para pagar la producción de estas cosas valiosas? Algo sin costos de reproducción no puede tener valor de cambio en el contexto del libre intercambio. Cualquiera que quiera una copia puede obtenerla de cualquiera que tenga una. Pero si lo que producen no tiene valor de cambio, ¿cómo pueden los demás pares

productores ser capaces de adquirir los bienes materiales necesarios para su subsistencia?

La red de riqueza existe dentro del contexto de un planeta pobre. Las causas de la pobreza no son la falta de cultura o información, sino la explotación directa de la clase productora por las clases dueñas de la propiedad. La fuente de la pobreza no son los costos de reproducción sino la renta económica extraída, la plusvalía capturada al forzar a los productores a aceptar como salario, menos que el producto completo de su trabajo, negándoles el acceso independiente a los medios de producción. Mientras la producción basada en los comunes se aplique exclusivamente a los comunes informacionales y el modo de producción capitalista siga dominando la producción de la riqueza material, los dueños de la propiedad material continuarán capturando la riqueza marginal creada como resultado de la productividad de esos comunes informacionales. Cualquiera sea el valor de intercambio sea derivado de los comunes informacionales, será siempre capturado por los dueños de la propiedad real, que se encuentra fuera de los comunes.

Para que la producción de pares tenga algún efecto sobre la riqueza material en general, tiene que operar dentro del contexto del sistema completo de bienes y servicios, donde tanto los medios de producción físicos como los virtuales están disponibles en los comunes productivos. Al establecer una producción de pares únicamente en el contexto del patrimonio común de la información, Benkler está creando una trampa, asegurándose de que el valor creado en la economía de pares sea apropiado por el privilegio sobre la propiedad. Encontramos a Benkler de cabeza y necesitamos

redefinir la producción de pares para volverlo a colocar sobre sus pies.

No se trata de la producción de lo inmaterial, sino que lo inmaterial es la producción no recíproca. Las computadoras, redes, desarrolladores y sus lugares de residencia y trabajo son bien materiales y requieren mantenimiento material. Lo inmaterial es la distribución. La información digitalizada, sea código fuente o obra cultural, puede multiplicarse y enviarse por las redes globales en fracciones de segundo, aunque su producción sigue siendo un asunto bastante material. Si la producción de pares sólo puede producir bienes inmateriales como el software, y si los productores no obtienen nada a cambio por esa producción, entonces esa forma de “producción” no puede llamarse modo de producción en lo absoluto. En primer término, cualquier modo de producción debe dar cuenta de sus insumos materiales o se desvanecerá. Estos insumos deben incluir los costos de subsistencia de quienes contribuyeron con su trabajo, para, como mínimo, “permitir a los trabajadores, uno con otro, subsistir y perpetuar su raza”, en palabras de Ricardo.[Ricardo, 1821b]

La producción inmaterial no recíproca no puede hacerlo, ya que para producir software libre, cultura libre o sopa libre, los productores deben obtener su subsistencia de alguna otra fuente, y por lo tanto la producción inmaterial no recíproca no es una forma de producción en lo absoluto, sino un caso especial de distribución dentro de otra forma de producción. La producción inmaterial no recíproca no es más un modo de producción que una olla popular o medicina socializada. Se trata simplemente un

fenómeno superestructural que tiene otro modo de producción como base, el capitalismo.

En lugar de poner el énfasis en la distribución inmaterial de lo que es producido por los ejemplos actuales de la producción de pares, deberíamos notar que esa producción está caracterizada por productores independientes que emplean un acervo común de activos productivos. Esta mirada sobre la producción de pares no se limita categóricamente a los bienes inmateriales. Entendido de esta forma, el concepto de producción de pares, donde una red de pares aplican su labor a un acervo común para beneficio mutuo e individual, ciertamente resuena en las viejas propuestas de modos socialistas de producción, donde en una comunidad sin clases los trabajadores (“pares”) producen colaborativamente dentro de una sociedad sin propiedad (“basada en los comunes”). A diferencia de la definición inmaterial y no recíproca, esta formulación puede dar cuenta de sus insumos materiales, especialización del trabajo y medios de formación de capital, y también se relaciona cercanamente a la topología de las redes de pares (P2P) de la cual se deriva el término. Esta definición también describe mejor la producción de software libre, Wikipedia y otros trabajos ofrecidos como ejemplos de producción de pares.

Aun más, esta formulación está arraigada en la historia, como describen los ejemplos históricos de producción basada en comunes, como los terrenos pastoriles. Mientras la distribución de los activos producidos se encuentre arraigado en la inequidad de riqueza y poder que perpetúan los sistemas explotadores, un modo de producción donde los activos productivos son apropiados en común se vuelve potencialmente revolucionario. Sin embargo, si esta forma de

producción se encapsula en lo inmaterial, si puede ser categorizada como inmaterial por definición, entonces sus productores no podrán capturar el valor que generen. Por lo tanto no tiene ningún valor, precisamente la razón por la que los profesores de leyes y otras elites de la Ivy League prefieren mantener esta limitación. No obstante, si podemos implementar formas de compartir independientemente un acervo común de activos materiales y por lo tanto expandir el alcance para de los comunes incluir bienes materiales tanto como inmateriales, entonces los productores que emplean estos activos en su producción pueden retener una mayor parte de su producto.

La producción de pares es distinta de otros modos de producción. Los trabajadores que emplean independientemente un acervo común de activos productivos es un modo diferente, distinto de los enfoques capitalistas y colectivistas. El modo de producción capitalista es explotador por naturaleza; su lógica fundamental es capturar la plusvalía del trabajo al negar el acceso independiente a los medios de producción. Sin embargo, los modos de producción colectivistas pueden ser explotadores también. Por ejemplo en la producción cooperativa, en la que los productores emplean colectivamente los activos productivos poseídos en común, la distribución de éstos tiende a ser injusta entre diferentes cooperativas, permitiendo a unas explotar a otras. Puede decirse que las formas colectivistas a gran escala, como los estados socialistas o grandes cooperativas diversificadas, eliminan el tipo de explotación que puede ocurrir entre cooperativas. Sin embargo las capas de coordinación en expansión necesarias para administrar estas grandes organizaciones da origen a una clase coordinadora, una nueva clase consistente en una élite tecno-administrativa que históricamente ha probado tener

la capacidad de ser tan parasitaria y severa con los trabajadores como la clase capitalista.

Una comunidad de pares productores puede crecer sin desarrollar capas de coordinación porque se auto-organiza y produce independientemente, y como tal no necesita de capas administrativas además de las requeridas para proveer el acervo común de activos productivos. Así, la coordinación se limita a la asignación del común entre quienes deseen emplearlo. No es sorprendente que este tipo de producción haya aparecido y se haya desarrollado donde el patrimonio común es propiedad inmaterial, como el software libre, porque los bajos costos de reproducción eliminan el problema de la asignación. Por lo tanto lo que se necesita para que la producción de pares pueda incorporar bienes materiales a su patrimonio común es un sistema de asignación de activos materiales entre pares independientes, que impone solamente una mínima carga de coordinación. El comunismo de riesgo es esta forma.

3.4. Comunismo de riesgo

El comunismo de riesgo provee una estructura para que productores independientes compartan un patrimonio común de activos productivos, permitiendo formas de producción previamente asociadas con la creación de valor inmaterial, como el software libre, extendido a la esfera material. Parte del aparato que permitió a la comunidad del software libre crecer y expandirse fue la creación del copyleft, un tipo de licencia que permite la re-utilización del software que cubre, mientras las obras derivadas también se licencien bajo los mismos términos. Al publicar el software bajo tales licencias, la obra

se convierte en patrimonio colectivo de todos los desarrolladores de software libre.

La innovación principal del copyleft fue el de volver el sistema de copyright contra sí mismo. El vehículo para establecer control bajo copyright es la licencia bajo la cual se publica una obra, que establece los términos bajo los cuales se permite a otros usar el material con copyright. El copyleft secuestra efectivamente el aparato existente que refuerza el privilegio sobre los activos intelectuales, usando la autoridad concedida por la licencia de copyright para garantizar el acceso a todos, y requerir que esta libertad se mantenga. Esto es consistente con las leyes de copyright, y depende de ellas, porque sin copyright y las instituciones que lo protegen, no podría haber copyleft.

El comunismo de riesgo requiere que esta misma libertad se extienda a los activos productivos materiales. El vehículo para establecer control sobre los activos productivos es la compañía. El comunismo de riesgo se basa entonces en una forma corporativa: la comuna de riesgo. Emplear una comuna de riesgo para compartir propiedad material secuestra el aparato existente que refuerza el privilegio, para proteger un patrimonio común de activos productivos disponible para el uso de productores independientes.

Legalmente, la comuna de riesgo es una compañía, muy similar a los fondos del capitalismo de riesgo de la clase capitalista. No obstante, la comuna de riesgo posee propiedades distintas que la transforman en un vehículo efectivo para la lucha revolucionaria de los trabajadores. La comuna de riesgo posee todos los activos productivos que hacen al patrimonio común empleado por una red diversa y distribuida geográficamente de pares productores colectivos e

independientes. La comuna de riesgo no coordina la producción; una comunidad de pares productores produce de acuerdo a sus propias necesidades y deseos. El rol de la comuna es el de administrar el patrimonio común, haciendo que la propiedad, como el alojamiento y las herramientas requeridas, estén disponibles para los pares productores.

La comuna de riesgo es la federación de colectivos de trabajadores y de trabajadores individuales, y es en sí misma propiedad de cada uno de ellos, donde cada miembro posee sólo una parte. En el caso de los trabajadores que trabajen en un colectivo o cooperativa, la propiedad se posee individualmente, por cada persona que forma ese colectivo o cooperativa. La propiedad en una comuna de riesgo sólo puede ser adquirida por contribuciones de trabajo, no de propiedad. Sólo el trabajo es una parte de la comuna que se gana, no por la contribución de tierra, capital o dinero; sólo de trabajo. La propiedad sólo se posee en común por todos los miembros de la comuna, y la comuna de riesgo es poseída en partes iguales por todos sus miembros. Así, cada miembro no podría nunca acumular una parte desproporcionada de la propiedad. La propiedad no puede concentrarse en pocas manos.

La función de la comuna de riesgo es adquirir los activos materiales que sus miembros necesitan para vivir y trabajar, como el equipamiento y las herramientas, y asignarlas a esos miembros. La comuna adquiere propiedad cuando uno de los miembros lo requiere. Los miembros interesados en utilizar esa propiedad ofrecen un acuerdo de renta a la comuna, dando los términos que deseen para tomar posesión. La comuna levanta una serie de bonos para juntar los fondos necesarios para la adquisición, que entonces se

vuelve colateral a los bonistas. El acuerdo de renta se ofrece como una garantía de que los fondos estarán disponibles para amortizar los bonos.

Si esta garantía no se cumple, la propiedad podrá liquidarse a favor de los bonistas. Esta serie de bonos se venden en una subasta pública. Si la venta se realiza, la comuna adquiere la propiedad, y el acuerdo de renta se ejecuta transfiriendo la posesión al arrendador. La propiedad retorna a la comuna en cuanto los arrendadores dejen de necesitarla o son incapaces de cumplir con los términos del acuerdo, momento en el que la comuna lo ofrece otra vez en subasta a sus miembros, que ofertan por términos nuevos. Si no existiera demanda por el activo, este se liquida. Después de que los bonos se amortizan, se vuelve propiedad completa de la comuna.

El ingreso restante de la renta que la propiedad gana se divide en partes iguales entre todos los miembros de la comuna y se les paga. Las ganancias de la liquidación de la propiedad se dividen del mismo modo. Dado que la renta recolectada por la renta de la propiedad se divide igualmente entre los miembros de la comuna, aquellos miembros que pagan renta por una propiedad igual al monto que recibirían, esencialmente usan una parte igual de la propiedad colectiva gratis. Lo que pagan en renta por la propiedad es igual a la renta que reciben como miembros de la comuna. Los miembros que alquilan por sobre su parte per-cápita de la propiedad colectiva pagarán más, y presumiblemente elegirán pagar porque están empleando la propiedad como un activo productivo, y por lo tanto ganando lo suficiente para pagar.

Del mismo modo, los miembros que utilicen menos de su parte per-cápita reciben más en pago de lo que pagan en renta, es decir se

les premia por no atesorar propiedad. Las actividades principales de la comuna de riesgo, administrar bonos y acuerdos de renta, no imponen un gran nivel de coordinación y, como las redes informáticas que administrar la asignación de bienes inmateriales, son actividades muy bien dispuestas para la automatización computarizada. Podrían existir muchas comunas de riesgo y comunidades más estables y sostenibles de productores con base en los comunes.

Cualquier cambio que pueda producir una sociedad más equitativa depende de un cambio en el modo de producción que incremente la parte de la riqueza retenida por los trabajadores. El cambio en el modo de producción debe ocurrir primero. Este cambio no puede alcanzarse políticamente, por voto, lobby, militancia o violencia revolucionaria, no mientras los dueños de la propiedad tengan más riqueza para aplicar en la prevención del cambio financiando a sus propios candidatos, lobbistas, militantes y en última instancia, desarrollando una mayor capacidad para la violencia contrarrevolucionaria. La sociedad no puede ser cambiada por una huelga, no mientras los dueños de la propiedad tengan más riqueza acumulada para sostenerse durante las interrupciones de la producción. Ni siquiera la negociación colectiva funcionaría, mientras los dueños de la propiedad se apropien del producto, establezcan su precio y por lo tanto cualquier ganancia en salarios se pierdan en el aumento de precios.

El comunismo de riesgo no debe entenderse como una propuesta para una nueva forma de sociedad. Es una forma organizacional para la lucha social. Las comunas de riesgo no intentan reemplazar los sindicatos, los partidos políticos, ONGs y otros vehículos potenciales para el conflicto de clase, sino complementarlos, para inclinar la

balanza económica en favor de los representantes de los intereses de clase de los trabajadores. Sin el comunismo de riesgo, estas otras formas organizadas estarán siempre forzadas a trabajar en oposición a bolsillos mucho más profundos y por lo tanto condenadas a cooptación, fracaso y retroceso infinitos. La única forma es detener la aplicación de nuestro trabajo a la propiedad privada de los no-productores y en reemplazarla por un patrimonio común de activos productivos.

El comunismo de riesgo significa tomar el control de nuestro propio proceso productivo, reteniendo el producto completo de nuestro trabajo, formando nuestro propio capital y expandiéndonos hasta que hayamos acumulado colectivamente la riqueza suficiente para alcanzar una mayor influencia social de la que poseen aquellos que defienden la explotación. Este nuevo balance económico permite un cambio que es mucho más grande que los modestos objetivos del comunismo de riesgo. Una sociedad verdaderamente libre no tendrá necesidad del copyleft o del comunismo de riesgo; estas son solo prácticas con las que los trabajadores pueden unirse hacia la realización de su rol histórico en la construcción de una sociedad sin clases, una sociedad de iguales.

¡Trabajadores del mundo uníos! No tienen nada que perder salvo sus cadenas. Tienen un mundo por ganar.

Bibliografía

- [Bell, 1960] Bell, D. (1960). The subversion of collective bargaining.
- [Cohen, 1988] Cohen, G. (1988). *History, Labor and Freedom: Themes from Marx*. Oxford, Oxford University Press.
- [Cohen, 2009] Cohen, G. (2009). *Why Not Socialism?* Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- [Creative Commons, sfa] Creative Commons, C. (s/fa). Licencia creative commons reconocimiento-compartirigual 2.5 argentina. <http://ur1.ca/2djpm>.
- [Creative Commons, sfb] Creative Commons, C. (s/fb). Licencia creative commons reconocimiento-compartirigual 3.0 estados unidos. <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/us/legalcode>.
- [developerWorks, 2006] developerWorks (2006). developerworks interviews: Tim Berners-Lee. developerWorks 22 de agosto de 2006, <http://www.ibm.com/developerworks/podcast/dwi/cm-int082206txt.html>.

[for Development Economics Research, 2007] for Development Economics Research, U. N. U.-W. I. (2007). Richest 2 % own half the world's wealth. update.unu.edu 44 (Diciembre 2006-Febrero 2007), http://update.unu.edu/issue44_22.htm. Paramásinformaciónver:UnitedNationsUniversity-WorldInstituteforDevelopmentEconomicsResearch(UNU-WIDER)enhttp://www.wider.unu.edu/events/past-events/2006-events/en_GB/05-12-2006/_les/78079217418699128/default/wider-wdhw-press-release-5-12-2006.pdf.

[Graham, 2005a] Graham, P. (2005a). Web 2.0. PaulGraham.com, Noviembre 2005, <http://www.paulgraham.com/web20.html>.

[Graham, 2005b] Graham, P. (2005b). What business can learn from open source. PaulGraham.com, Agosto 2005, <http://www.paulgraham.com/opensource.html>.

[Keynes, 2002] Keynes, J. M. (2002). *The General Theory of Employment, Interest and Money*, chapter Chapter 2: The Postulates of the Classical Economics. Marxists Internet Archive.

[Mandel, 1981] Mandel, E. (1981). Historical materialism and the capitalist state.

[O'Reilly, 2007] O'Reilly, T. (2007). What is web 2.0: Design patterns and business models for the next generation of software.

[Ricardo, 1815] Ricardo, D. (1815). *An Essay on Profits*. London: John Murray.

-
- [Ricardo, 1821a] Ricardo, D. (1821a). *On Principles of Political Economy and Taxation*. London: John Murray.
- [Ricardo, 1821b] Ricardo, D. (1821b). *On Principles of Political Economy and Taxation*.
- [Seuss, 1956] Seuss, D. (1956). *If I Ran the Circus*. Random House.
- [Stuart Mill, 1909] Stuart Mill, J. (1909). *Principles of Political Economy with some of their Application to Social Philosophy*.
- [Thorstein, 2010] Thorstein, V. (2010). *The Theory of the Leisure Class*, chapter Chapter 4: Conspicuous Consumption. Bremen, Germany: Europaeischer Hochschulver- lag GmbH & Co KG.
- [Wikipedia.org, 2010] Wikipedia.org (2010). Web 2.0. http://en.wikipedia.org/wiki/Web_2.0.

